

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

E.A.P. de Psicología



Una Institución Adventista

TESIS

**Estilos de negociación de conflicto y Satisfacción sexual en
parejas adventistas de Lima Metropolitana, 2012.**

Tesis presentada como requisito parcial para optar el título profesional de Psicólogo

Autor

Roxana Quilla Vargas

Asesor

Mg. Yanina Sandoval Guerrero

Lima, Febrero de 2013

DEDICATORIA

Al Dios Eterno, quien se merece toda honra por ser el gran Creador, Redentor y autor de todo conocimiento.

A Gregoria Vargas, quien es una maravillosa madre; fuente de amor, apoyo y devoción.

A José Quilla, quien es un hermano ejemplar.

Al Pr. Abimael Vivanco, quien es un hombre extraordinario conforme al corazón de Dios.

AGRADECIMIENTO

A Dios Todopoderoso, por su amor eterno y misericordia que ha sido expresado en bendiciones maravillosas y milagros extraordinarios durante mi vida estudiantil.

A Gregoria Vargas, por su amor divino de madre; asimismo, por su sacrificio y apoyo incondicional para el cumplimiento de este objetivo.

A José Quilla por su apoyo y amor fraterno.

Al Mg. Obed Abanto, por su docencia, amistad y por sus palabras oportunas llenas de sabiduría y motivación para hacer cosas increíbles.

A la Mg. Yanina Sandoval por su apoyo y espíritu de servicio en la realización de este proyecto.

A la Mg. Damaris Quinteros por su entusiasmo y apoyo en este estudio.

A Natti Zapata, Mónica Cahuana, Marco Mamani, Fredy Tuco y Maribel Neira por su linda amistad y su motivación.

Al Pr. Abimael Vivanco, por su amor celestial y motivación constante.

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO I.....	1
INTRODUCCIÓN	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.2. Formulación del problema o enunciados del problema	3
1.3. Justificación.....	3
1.4. Objetivos	4
1.5. Antecedentes de la investigación	5
1.6. Variables	9
1.7. Operacionalización de variables	10
1.8. Hipótesis	12
1.8.1. Hipótesis general	12
1.8.2. Hipótesis específicas.....	12
CAPÍTULO II.....	14
MARCO TEÓRICO	14
2.1. Fundamento bíblico y filosófico.....	14
2.1.1. Fundamento bíblico y filosófico de la resolución de conflicto.....	14
2.1.2. Fundamento bíblico y filosófico de la satisfacción sexual	17
2.1.2.1. <i>Posición de la Iglesia Adventista respecto a la satisfacción sexual</i>	<i>20</i>
2.1.2.2. <i>El problema de la religiosidad y satisfacción sexual.....</i>	<i>24</i>
2.2. Bases teóricas del estudio.....	26
2.2.1. Bases teóricas de la resolución de conflicto	26
2.2.1.1. <i>Procedimientos generales de la resolución de conflicto</i>	<i>26</i>

2.2.1.2. <i>Modelo de manejo de conflictos de Thomas Kilmann</i>	27
2.2.1.3. <i>Modelo de los estilos de negociación de Reyes</i>	29
2.2.1.4. <i>Modelos contemporáneos</i>	30
2.2.1.5. <i>Modelo de los estilos de negociación de Levinger y Pietromonaco</i>	32
2.2.2. Bases teóricas de la Satisfacción sexual	34
2.2.2.1. <i>Componentes de la Satisfacción sexual</i>	34
2.2.2.2. <i>Beneficios de la satisfacción sexual</i>	40
2.2.2.3. <i>Las etapas del encuentro sexual</i>	42
2.2.2.4. <i>Redes semánticas de la satisfacción sexual según Álvarez-Gayou, Honold y Millan</i>	48
2.3. Definición conceptual de términos	51
2.3.1. Conflicto	51
2.3.2. Conflicto de pareja	52
2.3.3. Resolución de conflicto	54
2.3.4. Satisfacción sexual.....	55
CAPÍTULO III.....	57
DISEÑO METODOLÓGICO.....	57
3.1. Tipo de investigación	57
3.2. Población y muestra	57
3.3. Instrumentos de recolección de datos	59
3.3.1. Inventario de Estilos de negociación del conflicto.....	59
3.3.2. Inventario de Satisfacción sexual	60
3.4. Proceso de recolección de datos.....	62

3.5. Procedimiento de análisis de datos	62
3.6. Consideraciones éticas.....	64
CAPÍTULO IV	65
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	65
4.1. Resultados	65
4.1.1. Análisis descriptivo de las variables	65
4.1.1.1. Análisis de la variable <i>Estilos de negociación del conflicto</i>	65
4.1.1.2. Análisis de la variable <i>Satisfacción sexual</i>	67
4.1.2. Análisis de correlación de las variables de estudio.....	68
4.2. Discusión.....	72
CAPÍTULO V	80
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	80
5.1. Conclusiones.....	80
5.2. Limitaciones	81
5.3. Recomendaciones.....	82
LISTA DE REFERENCIAS.....	83
ANEXOS.....	94

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Operacionalización de la variable: Estilos de negociación del conflicto.</i>	10
<i>Tabla 2. Operacionalización de la variable: Satisfacción sexual.</i>	11
<i>Tabla 3. Valoración del coeficiente de correlación de Pearson.</i>	63
<i>Tabla 4. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de colaboración.</i>	65
<i>Tabla 5. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de acomodación.</i>	65
<i>Tabla 6. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de evitación</i>	66
<i>Tabla 7. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de competencia.</i>	67
<i>Tabla 8. Distribución de personas casadas adventistas según las categorías de la satisfacción sexual.</i>	67
<i>Tabla 9. Análisis de correlación entre el estilo de colaboración y la satisfacción sexual.</i>	68
<i>Tabla 10. Análisis de correlación entre el estilo de acomodación y satisfacción sexual.</i>	69
<i>Tabla 11. Análisis de correlación entre el estilo de evitación y la satisfacción sexual.</i>	69
<i>Tabla 12. Análisis de correlación entre el estilo de competencia y la satisfacción sexual.</i>	70
<i>Tabla 13. Análisis de regresión lineal múltiple: Resumen del modelo</i>	70
<i>Tabla 14. Análisis de regresión lineal múltiple: Resumen del ANOVA (b) para la variable dependiente de satisfacción sexual.</i>	71
<i>Tabla 15. Distribución de parejas adventistas según los niveles de colaboración y distrito misionero.</i>	95
<i>Tabla 16. Distribución de parejas adventistas según los niveles de acomodación y distrito misionero.</i>	96
<i>Tabla 17. Distribución de parejas adventistas según los niveles de evitación y distrito misionero.</i>	96
<i>Tabla 18. Distribución de parejas adventistas según los niveles de competencia y distrito misionero.</i>	97
<i>Tabla 19. Distribución de parejas adventistas según categorías de la satisfacción sexual y distrito misionero.</i>	98
<i>Tabla 20. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de colaboración y género.</i>	99
<i>Tabla 21. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de acomodación y género.</i>	99

<i>Tabla 22. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de evitación y género.....</i>	<i>100</i>
<i>Tabla 23. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de competencia y género.....</i>	<i>100</i>
<i>Tabla 24. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de colaboración y grado de instrucción.....</i>	<i>101</i>
<i>Tabla 25. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de acomodación y grado de instrucción.....</i>	<i>101</i>
<i>Tabla 26. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de evitación y grado de instrucción.....</i>	<i>102</i>
<i>Tabla 27. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de competencia" y grado de instrucción.....</i>	<i>102</i>
<i>Tabla 28. Distribución de parejas adventistas según las categorías de la satisfacción sexual y género.....</i>	<i>104</i>
<i>Tabla 29. Distribución de parejas adventistas según las categorías de la satisfacción sexual y grado de instrucción.....</i>	<i>104</i>
<i>Tabla 30. Estimaciones de confiabilidad mediante el Coeficiente Alfa para el Inventario de Estilos de negociación del conflicto.....</i>	<i>106</i>
<i>Tabla 31. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “colaboración”.....</i>	<i>107</i>
<i>Tabla 32. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub test para el factor “acomodación” del Inventario de Estilos de negociación del conflicto.....</i>	<i>108</i>
<i>Tabla 33. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “evitación” del Inventario de Estilos de negociación del conflicto.....</i>	<i>109</i>
<i>Tabla 34. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “competencia” del Inventario de Estilos de negociación del conflicto.....</i>	<i>109</i>
<i>Tabla 35. Normas percentilares del sub test de colaboración para sujetos adventistas casados.....</i>	<i>110</i>
<i>Tabla 36. Normas percentilares del sub test de acomodación para sujetos adventistas casados.....</i>	<i>111</i>
<i>Tabla 37. Normas percentilares del sub test de evitación para sujetos adventistas casados.....</i>	<i>111</i>
<i>Tabla 38. Normas percentilares del sub test de competencia para sujetos adventistas casados.....</i>	<i>112</i>
<i>Tabla 39. Estimaciones de confiabilidad mediante el Coeficiente Alfa para el Inventario de Satisfacción sexual.....</i>	<i>113</i>
<i>Tabla 40. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “afectivo” del Inventario de Satisfacción sexual.....</i>	<i>113</i>
<i>Tabla 41. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “bienestar” del Inventario de Satisfacción sexual.....</i>	<i>114</i>

<i>Tabla 42. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “erotismo” del Inventario de Satisfacción sexual</i>	115
<i>Tabla 43. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “respeto y responsabilidad” del Inventario de Satisfacción sexual.....</i>	116
<i>Tabla 44. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “estímulos sensoriales” del Inventario de Satisfacción sexual.....</i>	116
<i>Tabla 45. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “comunicación” del Inventario de Satisfacción sexual</i>	117
<i>Tabla 46. Normas percentilares del Inventario de Satisfacción sexual para sujetos adventistas casados</i>	118

ESTILOS DE NEGOCIACIÓN DE CONFLICTO Y SATISFACCIÓN SEXUAL EN PAREJAS ADVENTISTAS DE LIMA METROPOLITANA

Roxana Quilla Vargas
E.A.P. Psicología
Universidad Peruana Unión

Resumen

La investigación tiene como objetivo determinar la relación entre los Estilos de negociación del conflicto y la Satisfacción sexual. El diseño es no experimental, transversal de tipo correlacional. La población está constituida por personas casadas de la religión adventista cuyas edades fluctúan entre 24 y 75 años. El tamaño de la muestra se estimó con procedimientos no probabilísticos ascendiendo a 67 sujetos. Se emplearon y se analizaron dos instrumentos: el Inventario de Estilos de negociación del conflicto de Levinger y Pietromonaco, cuya validez presenta correlaciones de Pearson muy significativas al ($p < 0.01$) y una alta confiabilidad de 0.823 alfa de Cronbach; y el Inventario de Satisfacción sexual de Álvarez-Gayou, Honold y Millán, cuya validez refleja correlaciones muy significativas que oscilan entre 0.774 y 0.965 al $p < 0.01$ y una confiabilidad de alfa de Cronbach de 0.8737. Se ha encontrado que las variables de estudio están asociadas ($F=4.793$, $p<0.05$). El estilo de resolución de conflicto de colaboración y evitación tiene relación significativa con la satisfacción sexual ($r = 0.441$, $p < 0.01$; $r = 0.235$, $p < 0.05$); mientras que el estilo de acomodación y de competencia no están asociados con la satisfacción sexual ($r = 0.055$, $p > 0.01$; $r = -0.032$, $p > 0.01$). Por otro lado, se ha encontrado que las parejas adventistas usan más el estilo de acomodación y de competencia, con diferencias mínimas que los otros estilos. Las mujeres emplean más el estilo de colaboración y los varones el estilo de competencia. Respecto a la escolaridad, los sujetos con estudios superiores optan el estilo de evitación y colaboración en comparación a los que tienen instrucción primaria o secundaria que usan el estilo de competencia y acomodación. Finalmente, este estudio evidencia que el 50.7% de las parejas adventistas tienen una satisfacción sexual mala. Los varones tienen mayor satisfacción sexual que las mujeres y los sujetos con estudios superiores tienen mayor satisfacción sexual que las personas con primaria o secundaria.

Palabras claves: negociación, resolución, conflicto, colaboración, acomodación, evitación, competencia, satisfacción sexual.

NEGOTIATING STYLES OF CONFLICT AND SEXUAL SATISFACTION IN ADVENTIST COUPLES OF LIMA CITY

Roxana Quilla Vargas
School of Psychology
Universidad Peruana Unión

Abstract

The investigation has its object to determine the relationship between conflict negotiation styles and sexual satisfaction. The design is not experimental, Cross-sectional study and correlational style. The population is constituted for person's married Adventist denomination whom ages range between 24 and 75 years. The sample of the population in studies was estimated using non-probability procedures amounting to 67 subjects. It used and analyzed two instruments, The Negotiation Styles Inventory of Conflict and of Levinger and Pietromonaco, whose validity has correlations of Pearson very significant at ($p < 0.01$) and high reliability of 0.823, from cronbach alfa; and the Sexual Satisfaction Inventory from Alvarez-Gayou, Honold and Millan, Whose validity reflects very significant correlations ranging from 0.774 and 0.965 to $p < 0.01$ and a cronbach alfa reliability of 0.8737. It has been found that the study variables are associated ($F=4.793$, $p<0.05$). The style of conflict resolution collaboration and Avoidance has significant relationship with sexual satisfaction ($r = 0.0441, p < 0.01; r = 0.235, p < 0.05$); while the styles accommodation and competition are not associated with sexual satisfaction ($r = 0.055, p > 0.01; r = -0.032, p > 0.01$). On the other hand, the investigation found that Adventist couples use the accommodation and competition style with minimal differences than other styles. the women employ style collaboration and men competition style; and likewise, who with university education choose Avoidance and collaboration Styles, and who have junior or higher education use competition and accommodation styles. Finally, this study shows that 50.7% of Adventist couples have bad sexual satisfaction; men have greater sexual satisfaction than women, and the persons with university education have more sexual satisfaction than people with junior or higher education.

Keyword: negotiation, resolution, conflict, collaboration, accommodation, avoidance, competition, sexual satisfaction.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Este tema de investigación sitúa la problemática en las parejas adventistas. Consideramos que algunos cónyuges que pertenecen a las iglesias adventistas tienen serias dificultades en la forma de resolver los conflictos y en la satisfacción sexual; y estos problemas se acrecientan más en la vida marital.

Cuando un matrimonio se establece, los cónyuges muchas veces no considera: pautas para resolver los conflictos, información adecuada sobre la satisfacción sexual y emocional, presupuesto familiar, estilo de crianza de los hijos, pautas de convivencia, relación con los familiares políticos. Esto permite que los cónyuges vivan en un ambiente de inseguridad, crisis marital, precediendo una posible separación y/o divorcio.

Zambrano (2005) afirma que la mayor crisis de hoy es la del matrimonio que se encuentra entre la vida y la muerte. A nivel mundial hay un 50% de divorcios del total de matrimonios. Se produce cada tres minutos un divorcio (Van Pelt, 2004; Echeverry, 2011, párr. 4; Achaval, 2006, párr. 10). En los Estados Unidos alcanza el 60% y México bordea los 81,851 divorcios equivalente al 58% (Isaza, 2009; Echeverry, 2011; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2006), Uruguay registra más divorcios que matrimonios cuyo índice es de 100,5%, mientras que Chile ascendió al 92% de divorcios (Viteri, 2011). En el Perú, con la ley 29227 se registraron 12,696 divorcios con una tasa anual creciente de 3.9%. En Lima, el Cono Centro tiene el mayor índice con

63,9%, seguido del Cono Sur con 14,2% de divorcios, donde pertenecen los distritos en estudio (veinticuatro municipios de Lima, 2010; Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007). Las denominaciones cristianas tampoco son inmunes. Los Bautistas alcanzan la tasa mayor de divorcios y en los adventistas se estima que uno de cada cuatro termina en divorcio (Wicker, 2000; Rowe, 2007).

En el matrimonio los conflictos y las discusiones son inevitables, el asunto es si están preparados para resolver el conflicto con un estilo adecuado (Chico, 2010). La resolución de conflicto se entiende cuando la pareja busca estrategias para descubrir la raíz del problema y encuentran un acuerdo entre las partes eliminado el conflicto (Arana, 2002). El divorcio se produce cuando desconocen de cómo manejar las diferencias con la pareja (Vallejo, Sánchez y Sánchez, 2004; Rowe, 2007).

Cuando las necesidades sexuales y emocionales del hombre y de la mujer no son satisfechas; el matrimonio tarde o temprano fracasa (Núñez, 2007; Van Pelt, 2004). La satisfacción sexual se entiende por una evaluación subjetiva de agrado o desagrado que realiza una persona respecto a su vida sexual. La tarea del terapeuta es capacitar en el manejo del conflicto e intervenir en los problemas sexuales que conllevan al divorcio (Gilbert y Shmukler, 2000; Ortiz, 1999).

Rosberg y Rosberg (2008) refieren que cuando hay “Brechas abiertas” o conflictos no resueltos adecuadamente, se convierte en una barrera para lograr la satisfacción sexual. Y lo manifiestan de la siguiente manera: “cuando esposo y esposa discuten y tienen conflictos, les resulta difícil hacer a un lado sus diferencias y saltar a la cama” (p. 176). Asimismo, Álvarez-Gayou (1986) menciona que las parejas que tienen conflictos también tienen problemas en la relación erótica; lo cual genera insatisfacción sexual.

Considerando la crisis matrimonial que atraviesa nuestra sociedad y la experiencia pre profesional obtenida he podido notar que existe un porcentaje significativo de parejas adventistas que tienen dificultades para resolver conflictos y tienen insatisfacción sexual ya sea por desconocimiento o falta de interés. Ante esta problemática surge la pregunta: ¿Existe relación entre los Estilos de negociación de conflicto y la Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana?

Por lo tanto, con esta investigación y los conocimientos previos se espera contribuir, para una intervención eficaz en las parejas adventistas.

1.2. Formulación del problema o enunciados del problema

¿Existe relación entre los Estilos de negociación de conflicto y la Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012?

1.3. Justificación

El presente estudio está comprometido con el siguiente problema: estilos de resolución de conflicto y satisfacción sexual en parejas adventistas. Por medio de la experiencia pre profesional obtenida, puedo afirmar que son pocas las parejas que resuelven los problemas adecuadamente y gozan de satisfacción sexual, lo cual nos motiva a investigar la relación existente entre estas dos variables.

El propósito de esta investigación es contribuir y profundizar en el conocimiento de la comunidad científica y eclesial. Asimismo, permitirá tener una prueba de validez y confiabilidad de los instrumentos de recolección de datos para otras investigaciones en poblaciones adventistas; se justifica porque no se han encontrado estudios similares en la zona ni en la población. Por otro lado, se espera contribuir en el bienestar de los matrimonios de la población adventista, de modo que, se puedan realizar programas de intervención mejorando la eficacia de resolución de conflictos; así como la satisfacción sexual.

Consideramos que este trabajo de investigación será de mucho beneficio para las parejas adventistas e investigadores, ya que este conocimiento dará apertura al desarrollo y fortalecimiento conyugal, búsqueda profesional para el manejo de conflictos, pautas para lograr la satisfacción sexual, sabiendo que el matrimonio es la base de una sociedad.

Por lo tanto, estaremos contribuyendo en la responsabilidad, fortalecimiento conyugal y en el bienestar de los matrimonios adventistas, para constituir relaciones conyugales saludables conforme a plan divino.

1.4. Objetivos

a) Objetivo general

Determinar si existe relación entre los Estilos de negociación de conflicto y la Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María "A" en Lima Metropolitana- 2012

b) Objetivos específicos

- Determinar si existe relación entre el estilo Colaboración y Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.
- Determinar si existe relación entre el estilo Acomodación y Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.
- Determinar si existe relación entre el estilo Evitación y Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.
- Determinar si existe relación entre el estilo Competencia y Satisfacción Sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” de Lima Metropolitana- 2012.

1.5. Antecedentes de la investigación

En las investigaciones realizadas hasta ahora, no se han reportado estudios con las variables juntas: Estilos de negociación del conflicto y satisfacción sexual. Sin embargo, hay investigaciones donde la variable estilos de negociación del conflicto está relacionada de manera positiva con otras variables, dejando ver entonces que el estilo de negociación del conflicto es importante en la estabilidad conyugal; asimismo, la variables satisfacción sexual al relacionarse positivamente con otras variables hace

notar la importancia que tiene en la funcionalidad matrimonial. A continuación presentamos algunas investigaciones con las características mencionadas.

Flores, Díaz y Rivera (2004) realizaron una investigación titulada “Validación psicométrica del Inventario de negociación del conflicto en parejas de una subcultura tradicional”. Tuvieron como muestra a 304 personas que vivían en la ciudad de Yucatán, México. Hicieron este estudio con el fin de determinar el estilo más usado y la diferencia entre hombres y mujeres. Obtuvieron como resultado que el estilo más utilizado es el de Colaboración, y en segundo lugar, el estilo Evitación. Asimismo encontraron que las mujeres son flexibles; algunas veces se someten a los deseos de su pareja y, en otras circunstancias, imponen su punto de vista saliéndose con la suya.

Flores, Díaz, Rivera y Chi (2005) realizaron un estudio sobre “Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio” teniendo como muestra a 157 parejas seleccionadas en México. Con el objetivo de analizar los estilos de poder y estilos de negociación en relación entre los factores por tipo de matrimonio; encontraron que tienen un estilo de poder conciliador, democrático y *laissez faire* que significa “dejar hacer” refiriéndose a una completa libertad. Por otro lado, los estilos de negociación de conflicto más usados fueron colaboración y competencia.

Aguilera (2007) realizó una investigación respecto a la comprensión empática y estilos de negociación en la relación de pareja. En su estudio participaron 50 sujetos cuyas edades fluctuaban entre los 17 y 52 años; y el tiempo de relación en pareja iba de 1 año hasta 35 años. Su objetivo era mostrar las diferencias significativas entre los grupos dependiendo de su sexo, escolaridad y ocupación; asimismo establecer el grado de relación entre las variables comprensión empática y estilos de negociación.

Encontró que no había diferencias significativas entre los grupos; es decir, en función al sexo, el grado de empatía, el uso de los estilos de negociación, el grado de escolaridad y ocupación, todos ellos se manifiestan de manera similar. También encontró una relación entre comprensión empática y estilos de negociación.

Álvarez-Gayou, Honold y Millán (2005) realizaron un estudio con el objetivo de diseñar una escala válida y confiable para la evaluación de la satisfacción sexual en hombres y mujeres mexicanos. Administraron una técnica llamada “redes semánticas” a 204 personas y encontraron que el amor y la comunicación son importantes para una buena relación sexual. Ambos géneros dan importancia a los aspectos afectivos que al placer erótico y al orgasmo. Posteriormente, se procedió al diseño de la escala de satisfacción sexual que está constituida por 29 ítems, la cual se aplicó a 760 participantes: 318 varones y 441 mujeres cuyas edades en promedio son de 28 años, una mínima de 18 y una máxima de 65 años. Para la escala, el índice de confiabilidad según el Alfa de Cronbach fue de $\alpha = 0.9231$ indicando alta estabilidad. La validez se determinó mediante el análisis factorial del total de ítems, obteniéndose seis factores que tienen 58.279% de la varianza total. Por otro lado, tanto varones como mujeres tienen satisfacción sexual entre moderada y alta, no existiendo diferencias significativas entre ambos géneros. Sin embargo, en relación al grado de instrucción y satisfacción sexual se encontraron diferencias significativas. Las personas con licenciatura y postgrado tienen una $X = 118$ a 120 una satisfacción sexual entre moderada y alta; y las personas con nivel medio superior obtuvieron un promedio de $x = 110$ que indica una satisfacción sexual media. Asimismo, existen diferencias significativas de satisfacción

sexual en las personas que han vivido con su pareja de seis a nueve años que con las que han vivido de 24 a 30 años.

Honold (2006) hizo un estudio de correlación entre satisfacción sexual y asertividad sexual con el objetivo de determinar la relación entre ambas variables, para tal estudio contó con una muestra de 200 estudiantes de la universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Encontró como resultado que la mayoría de los sujetos se siente satisfecha y muy satisfecha sexualmente. En relación al género, se encontró que las mujeres son más asertivas sexualmente que los hombres; asimismo, la correlación de las variable fue significativa pues indicó un valor de $r = 0.535$; por otro lado, con la prueba de Anova con post hoc se encontró que hay diferencias significativas entre los grupos $gl.3$ sig. 0.000 $p > 0.5$ $F = 16.318$, concluyendo que a mayor grado de satisfacción sexual, mayor grado de asertividad.

Félix y Rodríguez (2001) realizaron un estudio cuyo objetivo principal era determinar el grado de asociación que existe entre los hijos y la satisfacción marital. Para obtener esta información se encuestaron a 180 mujeres y 180 varones residentes en colonias populares y de interés social de la ciudad de Obregón, Sonora, México. Encontraron que las parejas reflejan un decremento en su percepción sobre la satisfacción marital conforme aumenta el número de hijos, estableciéndose así la relación entre las dos variables. Por otro lado, muestra que hay diferencias en la satisfacción sexual en relación al género.

Carrobes, Gámez y Almendros (2011) realizaron un estudio sobre el funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de 157 mujeres españolas cuyo objetivo era explorar la relación entre las

variables. Encontraron que la satisfacción sexual alta está relacionada con los niveles elevados de autoestima sexual, motivación sexual, asertividad sexual, erotofilia (respuesta positiva frente a estímulos sexuales), consistencia orgásmica y frecuencia de las relaciones sexuales; mientras que las puntuaciones altas de ansiedad y distracción corporal se asocian con una menor satisfacción sexual.

Zavala (2009) realizó una investigación en la ciudad de Lima, Perú. Cuyo estudio es sobre “Inteligencia sexual, estrés y satisfacción sexual en adultos casados de Lurigancho Chosica”. Para ello contó con 51 sujetos de 20 y 65 años, tuvo como objetivo determinar la relación de la inteligencia sexual, satisfacción sexual y estrés. Como resultado encontró que 49% de los sujetos tiene un nivel promedio de inteligencia sexual; el 54.9% se encuentra en nivel medio de estrés y 51 % no alcanza la satisfacción sexual. Asimismo, encontró una relación altamente significativa entre la inteligencia sexual y la satisfacción sexual ($p>0.01$), de la misma forma, entre la inteligencia sexual y el estrés ($p>0.01$).

1.6. Variables

Para esta investigación se ha considerado las siguientes variables:

- Estilos de negociación de conflicto: Tiene dimensiones como colaboración, acomodación, evitación y competencia”.
- Satisfacción sexual: Tiene dimensiones como afectividad, bienestar, erotismo, respeto y responsabilidad, estímulos sensoriales y comunicación.

1.7. Operacionalización de variables

Tabla 1. Operacionalización de la variable: Estilos de negociación del conflicto.

Variable	Dimensión	Conceptualización	Indicadores	Niveles
Estilos de negociación de conflicto	Colaboración	Es un estilo para manejar los conflictos donde se integran las necesidades; los cónyuges colaboran entre sí para dar una solución que beneficie a ambos.	<ul style="list-style-type: none"> • Preocupación equitativa (él y ella). • Integra necesidades mutuas. • Buscan una solución que beneficie a ambos. • Colabora para un acuerdo mutuo. • Crea una solución novedosa y conjunta. 	
	Acomodación	Es un estilo que consiste en que para solucionar los conflictos; uno de los cónyuges se olvida de sí mismo, de esta manera logra complacer y satisfacer a su pareja.	<ul style="list-style-type: none"> • Preocupación por el cónyuge, olvidándose de sí mismo. • Autosacrificio para complacer las necesidades del cónyuge. • Protege la relación cediendo. 	Alto
	Evitación	Es un estilo que consiste en no satisfacer de inmediato los propios intereses ni del cónyuge; no maneja ni confronta la situación, prefiere evitarla.	<ul style="list-style-type: none"> • Despreocupación por sí mismo y por su cónyuge. • No enfrenta la situación. • Evade y deja la responsabilidad a su cónyuge. • Visión negativa del conflicto. • Se retira de la situación diplomáticamente. 	Medio Bajo
	Competencia	Es un estilo donde uno de los cónyuges trata de imponer sus puntos de vista; en muchos casos puede argumentar con su posición de trabajo, status académico y/o económico para ganar su posición.	<ul style="list-style-type: none"> • Preocupación por sí mismo. • Impone sus puntos de vista. • Hace uso del poder. • Busca cualquier medio para ganar su posición. 	

Tabla 2. Operacionalización de la variable: Satisfacción sexual.

Variable	Dimensión	Conceptualización	Indicadores	Niveles
Satisfacción sexual	Afectividad	Es un proceso de interacción (dar y recibir) entre los cónyuges que producen emociones y sentimientos positivos en las relaciones sexuales.	<ul style="list-style-type: none"> • Experimentación de emociones positivas. • Expresión de afectos verbales. • Expresión de afectos no verbales y no sexuales: Besos, abrazos, caricias, etc. • Experimentación de sentimientos positivos: seguridad y confianza. 	
	Bienestar	Es el logro de una sensación agradable y placentera en las relaciones sexuales.	<ul style="list-style-type: none"> • Sensación agradable y placentera. • Libertad. • Orgasmo. 	
	Erotismo	Son los aspectos netamente inherentes a la respuesta sexual.	<ul style="list-style-type: none"> • Pasión en las relaciones sexuales. • Entrega total. • Seducción. • Erotismo y placer en las relaciones sexuales. 	Buena Regular
	Respeto y responsabilidad	Es la consideración recibida y dada por la pareja en las relaciones sexuales	<ul style="list-style-type: none"> • Consideración mutua. • Respeto mutuo. • Responsabilidad equitativa. 	Mala
	Estímulos sensoriales	Es la participación de los órganos de los sentidos en las relaciones sexuales.	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia de los olores y sabores en la relación sexual. • La estimulación táctil y/o caricias eróticas. • Estimulación visual de la pareja desnuda. 	
	Comunicación	Es la expresión de los propios sentimientos y la percepción de los sentimientos del cónyuge en las relaciones sexuales	<ul style="list-style-type: none"> • Expresión de sentimientos propios. • Percepción de los sentimientos del cónyuge. • Dialoga con libertad sobre la relación sexual. 	

1.8. Hipótesis

1.8.1. Hipótesis general

Hi: Existe relación entre los Estilos de negociación de conflicto y Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.

Ho: No existe relación entre los Estilos de negociación de conflicto y Satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.

1.8.2. Hipótesis específicas

- Existe relación entre el estilo de colaboración y la satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.
- Existe relación entre el estilo de acomodación y la satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.
- Existe relación entre el estilo de evitación y la satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.

- Existe relación entre el estilo de competencia y la satisfacción sexual en parejas adventistas de los distritos misioneros de Surquillo y Villa María “A” en Lima Metropolitana- 2012.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Fundamento bíblico y filosófico

2.1.1. Fundamento bíblico y filosófico de la resolución de conflicto

El origen de la resolución de conflictos se remonta al origen mismo de la humanidad.

Dios instituyó el santo matrimonio y lo celebró en la creación. White (1972) refiere que cuando Adán y Eva fueron creados por Dios no tenían pecados, ni usaban ropas artificiales; sino que estaban revestidos de gloria y luz semejante a los ángeles. Cuando esta hermosa pareja fue puesta en el jardín del Edén, "Satanás estaba haciendo planes para destruirlos" (White, 1962, p.146), escogiendo a la serpiente para su proyecto de engaño.

Eva había sido advertida por los ángeles de no separarse de su esposo; sin embargo, se alejó inconscientemente. Al verse sola sintió peligro, pero evadió sus temores con su autosuficiencia pensando vencer la tentación. Esta fue la oportunidad de Satanás y comenzó con la capciosa pregunta "¿Con qué Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?, y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" Gén. 3:1-5. Eva creyó las palabras de Satanás y comió del fruto prohibido, convirtiéndose en

agente para la caída de Adán. Satanás se regocijo de su éxito haciéndolos creer que ellos se beneficiarían violando la ley de Dios (White, 1955).

El conflicto comienza con el origen del pecado en la tierra, con la desobediencia de Adán y Eva a la ley de Dios. La comunicación plena y directa con Dios fue interrumpida. White (1991) describe esta tragedia de la siguiente manera: “Cuando entró el pecado, rompieron su relación con Dios, y la luz que los había circuido se apartó” (p.224), también el “rostro de Dios se apartó de la faz de la naturaleza” (White, 1988, p. 61); trayendo como resultado en el ser humano, temor, resentimiento, baja autoestima y vacío interior; “más Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: oí tu voz en el huerto, tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí” Gén. 3:9-10.

Esta ruptura de la comunicación en el plano vertical trajo como consecuencia problemas en el plano horizontal, produciendo conflictos en las relaciones de pareja, poca aceptación del otro, crítica, culpa, violencia física y psicológica; “y el hombre respondió: la mujer que me diste por compañera, me dio del árbol y yo comí” Gen. 3:12. Por lo tanto, el primer conflicto matrimonial bíblicamente se origina como resultado de la ruptura relacional y vertical con Dios.

Dios mismo brinda la solución frente a este conflicto, mostrando su plan de salvación al hombre. “Más Jehová dijo a la serpiente...y pondré enemistad entre ti la mujer, entre tu semiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” Gén. 3:15, refiriéndose a Jesús quien vencería a Satanás muriendo en la cruz del calvario; esto establecería la relación y comunicación con Dios. Por ello, a

medida que los cónyuges tengan una relación estrecha con su Creador, los conflictos entre esposos se solucionarán.

Anderson y Mylander (1996) consideran que los estilos de resolución de conflictos se centran en tener buenas relaciones. En todas las relaciones es inevitable el conflicto, más aún entre cónyuges. Como dice en el libro de proverbios 27:17 “hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo”. ¿Cómo es que el hierro afila el hierro? Produce calor, humo, chispas. Por ello, que establecen que las cuatro formas de manejar el conflicto se integran en dos grupos: los concesionarios y los manipuladores. Los concesionarios son aquellos que tienen mucho interés en las relaciones. Algunos buscan resolver “estilo colaboración” y otros ceden “estilo acomodación”; asimismo, están los manipuladores que tienen poco interés por una relación honesta. Algunos sólo buscan ganar y satisfacer sus logros “estilo competencia” y otros se retraen “estilo evitación”.

Dejando de lado el panorama bíblico cristiano, a continuación se considera la resolución de conflictos desde el punto de vista filosófico y religioso. Los fragmentos filosóficos presocráticos, como los de Heráclito y Aristóteles, consideran que el conflicto es el promotor del cambio. Una dosis de conflictividad en las parejas es necesaria y “los mejores matrimonios discuten” (Chico, 2010, p.131). Y Galtung (1998), muestra algunas perspectivas religiosas sobre la resolución de conflictos:

- Perspectiva hindú: considera que hay un Conflicto Destructivo como fuente de violencia y un Conflicto Creador que actúa transformando en fuente de desarrollo.

- Perspectiva budista: considera que los conflictos no empiezan ni terminan. Ninguna persona por sí sola tiene la responsabilidad o la culpabilidad.
- Perspectiva cristiana: la resolución de conflicto está relacionada con la decisión individual de actuar para promover la paz, más que la violencia.
- Perspectiva daoísta: todo es ying y yang, bueno y malo. Hay una fuerte probabilidad de que la acción escogida también tenga consecuencias negativas y que la acción no escogida las tenga positivas. De ahí la necesidad de la reversibilidad, de hacer sólo lo que pueda hacerse.
- Perspectiva islámica: la fuerza viene derivada de someterlo todo a un propósito común, incluyendo la responsabilidad concreta para el bienestar de todos.
- Perspectiva judaica: la verdad está menos en la fórmula que en el diálogo requerido para buscar la fórmula: este diálogo no tiene principio ni fin.

2.1.2. Fundamento bíblico y filosófico de la satisfacción sexual

Wheat y Wheat (1980) manifiestan que la Biblia habla de la satisfacción sexual. El libro Cantar de los Cantares describe la relación sexual amorosa dentro del matrimonio y el libro de Génesis muestra la forma como Dios pensó respecto al amor matrimonial.

Cuando la Biblia dice: “y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él”, Génesis 2:18; Dios da la prioridad a la unión sexual dentro del matrimonio. Por otro lado, en Génesis 2:25 dice: “Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”; en Génesis 2:24 y Mateo 19:5 se mencionan la siguiente frase: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”. El “ser uno” no sólo se refiere a la unión sexual, sino

también a la unión emocional o mental y espiritual. “La unión de esposo y esposa se expresa en palabras inconfundibles; existiendo como es en realidad unión de cuerpos, comunidad de intereses y reciprocidad de afectos” (Nichol, 1992, p.239).

Cuando la pareja se une en una sola carne en el aspecto físico, mental, emocional y espiritual le dicen a Dios: “Tu plan para nuestra plenitud sexual y emocional es bueno. Elegimos el tuyo en lugar del nuestro” (Ethridge, 2004, p.200). Cuando existe satisfacción sexual entre los cónyuges integrando los aspectos espirituales, relacionales y psicológicos del sexo entran en el misterio de la unidad que Dios diseñó; esta unión es el reflejo de la unión entre Cristo y su cuerpo, la iglesia (Rosberg y Rosberg, 2008). Esto demuestra que la primera pareja estaba íntimamente relacionada; así la relación sexual fue diseñada para que reinara el compañerismo, la unidad y el deleite. Asimismo dotó al cuerpo con sensaciones físicas intensas y magníficas para que la pareja disfrute y experimente la satisfacción sexual en la relación matrimonial.

Ethridge (2004) menciona que la relación sexual es una forma de adoración a Dios en donde el esposo y la esposa entran juntos. Dios celebra el sexo cuando los cónyuges se deleitan en la relación sexual, convirtiéndose en un jubiloso acto de gloria y adoración a Dios, en la cama (Harris, 2002). Al considerar como un acto de adoración es importante que los cónyuges oren e inviten a Dios en el dormitorio para que experimenten el gozo y la maravilla de ese don precioso para el matrimonio. Miles (1997) afirma que la pareja antes de tener relaciones sexuales deben leer la Biblia y orar de rodillas, pidiéndole a Dios que los guíe, porque “únicamente donde reina Cristo puede haber amor profundo, verdadero y abnegado. Entonces las almas quedarán unidas, y las dos vidas se fusionarán en armonía. Los ángeles de Dios serán

huéspedes del hogar, y sus santas vigilias santificarán la cámara nupcial” (White, 1953, p. 119). George (2001) considera que un hombre o una mujer conforme al corazón de Dios, expresa su amor a Dios en un amor sexual hacia su cónyuge, amándolo físicamente; por lo tanto, ambos deben satisfacerse como lo menciona en Proverbios 5:19: “Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre”. El Creador “diseñó la relación sexual para que la compartan dos cuerpos, dos mentes, dos corazones y dos espíritus que se unen para convertirse en la unión de una carne en un matrimonio” (Ethridge, 2004, p.200).

Para lograr una satisfacción sexual saludable, las caricias en todas las partes del cuerpo ocupan un papel importante porque indican un interés total en la persona. Como dice Salomón “Toda tu eres hermosa amiga mía y en ti no hay mancha” Cantares 4:7. Ante esto, su esposa Sunamita respondió: “Todo él codiciable, tal es mi amado, tal es mi amigo” Cantares 5:16. Y para intensificar el juego del amor también se describe la posición ideal en Cantares 2:6 y 8:3: “Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace” (la palabra hebrea “abrace” se refiere a estimular con toques suaves). En esta posición, la esposa esta acostada de espaldas con las piernas extendidas y el esposo a su lado con el brazo extendido bajo la nuca de ella. De esta forma el esposo puede besar los labios, el cuello y los pechos; al mismo tiempo puede acariciar con la mano derecha cada parte del cuerpo, incluyendo los genitales. La pareja sentirá satisfacción sexual cuando use toda su capacidad para producir placer a su cónyuge y sea una competencia excitante. El esposo debe ser el rey del mundo en cuanto a cómo complacer a su esposa. Y al final la esposa pueda exclamar su satisfacción como en Cantares 7:10 “Yo soy de mi amado, y conmigo tiene su

contentamiento” (Wheat y Wheat, 1980). Sentirá el deseo de dar su cuerpo como un trofeo a su esposo; entregará también su mente, corazón y alma lleno de pasión sobre una bandeja de plata (Ethridge, 2004); la esposa invitará a entrar a su jardín buscando la intimidad sexual: “Venga mi amado a su huerto, y coma de su dulce fruta (Cantares 4:16). Sin embargo, para lograr una satisfacción sexual, cada uno de los miembros de la pareja tiene que ser responsable de sus propias sensaciones comunicando a su cónyuge lo que le agrada, la respuesta placentera es uno de los ingredientes de la relación sexual (Delegación Diocesana de Pastoral Familiar, 1980).

Dios creó la relación sexual para el disfrute de sus hijos. Él es el inventor del sexo en el contexto del matrimonio; “el sexo grandioso no es solamente acariciar y jugar en la cama, incluye una vida de aprendizaje y práctica, requiere dedicación y disciplina” (Rosberg y Rosberg, 2008, p.9); asimismo, demanda de una completa consagración a Dios, del respeto mutuo, de la capacidad de amar incondicionalmente y el arte de satisfacer sexualmente a su cónyuge.

2.1.2.1. Posición de la Iglesia Adventista respecto a la satisfacción sexual

Ribero (2004) en su investigación describe los conceptos que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) sobre sexualidad; estas concepciones provienen de los principios registrados en la Biblia y son expresados en documentos emitidos por el Departamento de la Asociación General de la IASD:

- La primera creencia menciona que la intimidad sexual es exclusivamente para la relación marital. La sexualidad es un don amoroso de Dios para la

humanidad (Gen. 1:26,27), el evangelio pide a los creyentes que usen la sexualidad de acuerdo con los propósitos divinos: 1 Cor. 3:16-17; 6:13-20; Efe.5:1-8; Fil. 1:27; 1Tes. 4:3-4. La intimidad sexual para un hombre y una mujer dentro del límite matrimonial (Gen 2:24-26; Ex. 20:14; Prov. 5; Cant. 4:12; 8:8-10; 2:6-7; 3:5; 8:34; Heb. 13:4).

- La segunda creencia considera que la intimidad sexual tanto premarital como extramarital es pecaminoso. Tiene un efecto perjudicial sobre la persona (Lev. 18:6-30; Rom. 1:24-27; 1Cor. 6:18) y sobre la relación matrimonial (Prov. 5:1-23). La biblia considera pecado (Gal. 5:19; Col. 3:5).
- La tercera creencia reconoce la fragilidad humana como el poder divino para alcanzar el plan de Dios en la sexualidad (Mal. 3:6; Mat. 5:17-20; Hech. 20:27; Jn. 3:16; Rom. 5:8; 8:35-39; Efe. 1:1-14; Núm. 14:18,19; Sal. 86:15; Rom. 5:12-21).
- La cuarta creencia reconoce que la iglesia cumple su misión elevando la norma de Dios que contrasta con la inmoralidad sexual. Creyentes y no creyentes son vulnerables a la inmoralidad sexual por el pecado (Jn. 17:15; 1Jn. 2:15). La iglesia sirve tanto a los creyentes como a los no creyentes (Mat. 28:19; Mar. 2:17; 2Cor. 5:20-21).
- Y la quinta creencia, asocia la conversión y el crecimiento cristiano con una conducta sexual apropiada (Jn. 3:3-7; Hech. 3:19; Rom. 2:12; Prov. 4:18; Efe. 3:17; 2Ped. 3:18; Jn. 3:5; Gal. 2:20).

Ríos (2004) en su investigación teológica exegética menciona que Dios creó el sexo con tres propósitos: procreación (gen 1:28), compañerismo para producir una unidad

basada en el amor (gen 2:18) y disfrutar del placer sexual como lo expresa en los libros de cantares y proverbios. Asimismo explora la sexualidad en el Antiguo Testamento (AT) y Nuevo Testamento (NT), se resume de la siguiente manera:

- En el Antiguo Testamento: se encuentran todas las leyes, principios y normas incluyendo las reglas respecto al sexo, dadas por Dios a su pueblo. Asimismo condena los actos sexuales como exposición sexual (Gen. 9:21-23), adulterio (Lev.18:20), relaciones sexuales prematrimoniales (Deut.22:13,14), bestialidad (Lev.18:23), homosexualidad (Lev.18:22,20), incesto (Lev.18:6,18), violación (Deut. 22:25-27); y prostitución (Deut. 23:17,18).
- En el Nuevo Testamento: se encuentran textos bíblicos que hacen referencia al matrimonio creado por Dios en el Edén (Mat. 19:4; Mar.10:6; 1Cor.6:16; Efe.5:31), los evangelios contienen mensajes para que el hombre y la mujer vuelvan a la pureza sexual y las cartas apostólicas contienen temas y exhortaciones para que los discípulos no practiquen las costumbres sexuales del paganismo.

La Iglesia Adventista del séptimo Día, por medio de su profetiza Elena G. White obtuvo el conocimiento sobre la relación sexual, conforme a la Biblia y ante la vista de Dios. Por las décadas de 1860, Elena G. White comenzó a tratar los tópicos sobre el sexo y el acto sexual, usando términos como "el privilegio de la relación matrimonial" y "los privilegios sexuales"; esto debido a los tabúes que existían (White, 2009). La profetiza advierte a los feligreses sobre las negligencias y excesos de la relación sexual dentro del matrimonio.

El compromiso matrimonial cubre pecados del matiz más oscuro. Hombres y mujeres que profesan piedad rebajan sus propios cuerpos por medio de la indulgencia de pasiones corruptas, y descienden así por debajo del nivel de los brutos de la creación.

La salud y la vida misma son sacrificadas sobre el altar de las bajas pasiones. Las facultades superiores y más nobles son colocadas bajo el dominio de las propensiones animales. Ningún hombre puede amar verdaderamente a su esposa cuando ésta se somete, pacientemente y como una esclava, proporcionándole todo lo que requieran sus pasiones depravadas. Piensan que, por el hecho de estar casados no están cometiendo pecado alguno (White, 1993, pp. 126,128).

Cuando un esposo domina a su esposa con un espíritu impulsivo, “revela su profundo egoísmo y su espíritu dictatorial, a los cuales Dios no quiere que su esposa se someta” (White, 1993, p.33). Se puede ocultar ante los ojos de los hombres, pero no ante Dios; porque en el cielo los santos e inmaculados ángeles de Dios llevan un registro fiel de cada palabra pronunciada y cada de acción hecha. Constantemente evalúan el desarrollo del carácter y pesan el valor moral (White, 1993; White, 1953). Respecto a la conducta de la mujer se menciona lo siguiente:

La esposa se transforma en un instrumento para la gratificación de las pasiones bajas y lujuriosas. Y muchas mujeres se someten y llegan a ser esclavas de las pasiones concupiscentes; no mantienen sus cuerpos en

santificación y honor. La esposa deja de retener la dignidad y el respeto propio que poseía antes de casarse.

El esposo la ve como arrastrada a un bajo nivel, alejada de todo lo que podría ser elevado; y pronto sospecha que ella puede ser sometida dócilmente y degradada por otro hombre de la misma manera como lo hizo él. Entonces comienza a dudar de su fidelidad y pureza. Cuando una esposa rinde su cuerpo y su mente al control del esposo, sometiéndose a su voluntad en todo, sacrificando su conciencia, su dignidad y su identidad, pierde la oportunidad de ejercer sobre él la poderosa influencia para bien que debería poseer para elevar a su esposo. Los excesos sexuales destruyen el amor por la ejercitación devocional, le quitan al organismo la sustancia necesaria para nutrirlo, y consumen en forma efectiva la vitalidad. Ninguna mujer debería ayudar al esposo en esta obra de autodestrucción (White, 1993, pp. 127-129).

2.1.2.2. El problema de la religiosidad y satisfacción sexual

Comprendiendo que la sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos (Aguilar, 2010); la internalización del sistema de valores y las creencias religiosas fomentan juicios de valor particular hacia la satisfacción sexual, expresando más en una actitud conservadora (Lefkowitz, Gillen, Shearer y Boone, 2004; Cañizo y Salinas, 2010). Hay investigaciones donde concluyen que la identidad religiosa tiene mayor peso en las

relaciones sexuales (Moral, Álvarez e Ibarra, 2009; Moral, 2009); asimismo. Encuentran que las parejas con creencias religiosas tienen menor grado de placer y pasión en las relaciones sexuales, debido a que experimentan mayor culpa y vergüenza (Moral, 2009; Davidson, Moore y Ullstrup, 2004 y Moral et al., 2009). A esto se añade las creencias disfuncionales como por ejemplo: “El sexo es sucio y pecaminoso”, “Experimentar placer durante la relación sexual no es apropiado para una mujer respetable”, “Una buena madre debe controlar sus urgencias sexuales” “Las mujeres puras no participan activamente en las relaciones sexuales”, “Después de la menopausia la mujer pierde su deseo sexual”, “A medida que se envejece, el placer que obtiene del sexo decrece” “Las relaciones sexuales deben ser iniciadas por los hombres” (Ruiz, Enrique y Ballester, 2012).

La población adventista también tiene normas morales que propician el conservadurismo sexual porque están ceñidos a principios bíblicos. Iglesia Adventista del Séptimo Día considera que el matrimonio es santo, universal y monógamo y es el único lugar donde la satisfacción sexual está permitido como un regalo de Dios (Orapeleng, 2008); Foster exalta este don expresado en el libro de Cantares como “sensualidad sin libertinaje, pasión sin promiscuidad sexual, y amor sin lujuria” (Ríos, 2004). Sin embargo, con la mayoría de los feligreses adventistas de las congregaciones e iglesias no es fácil tratar temas sobre sexualidad especialmente con los adultos, algunos se cohiben mientras otros muestran actitudes de resistencia, similar a los feligreses adventistas de Botswana investigado por Orapeleng (2008). La falta de información sobre una sexualidad saludable conforme a los principios bíblicos hace que permanezcan los prejuicios, tabúes y pensamientos disfuncionales; y estos

aparecen como elementos típicos de resistencia a los cambios. La iglesia todavía tiene la tarea de educar para enderezar las creencias y fortalecer las actitudes hacia la sexualidad correcta (Orapeleng, 2008). Por otro lado, la población adventista también se caracteriza porque la mayoría no identifica los problemas conyugales ni tiene habilidad para resolver el problema, el 45.5% no dialoga de forma clara y directa con su pareja, el 39.9% muestra voluntad para resolver los problemas y el 36.4% permite enfrentar los problemas (Escobedo, 2009). Esta investigación se realiza bajo esta realidad.

2.2. Bases teóricas del estudio

2.2.1. Bases teóricas de la resolución de conflicto

2.2.1.1. Procedimientos generales de la resolución de conflicto

Dana (2002) refiere que pueden aplicarse los siguientes procedimientos:

- Por Negociación: las partes en conflicto alcanzan un acuerdo mutuo.
- Por Facilitación o Conciliación: es idéntica a la negociación, pero se cuenta con la figura de un tercero que habla con las partes y facilita la información entre ambas, sin influir en la decisión.
- Por Mediación: un tercero ayuda a las partes a identificar y satisfacer sus intereses. El mediador influye en la decisión.

- Por Arbitraje: un tercero participa en la resolución del conflicto, explicando, presentando y justificando necesidades y, a diferencia del caso anterior, en que sólo se media, el árbitro interviene de forma directa en la decisión.

2.2.1.2. Modelo de manejo de conflictos de Thomas Kilmann

Para Thomas Kilmann las "situaciones de conflicto" son aquellas en las que los intereses y/o preocupaciones de las personas parecen ser incompatibles. Menciona que el comportamiento de las personas puede darse en dos dimensiones: una de ellas es la afirmación (asertividad) que se define como el grado en que la persona trata de satisfacer sus necesidades e intereses; y la otra, la cooperación que es el grado en que la persona intenta satisfacer los intereses y necesidades de otras personas. Estas dos dimensiones de comportamiento definen los cinco métodos de manejo de conflicto (Mirabal, 2003). Thomas Kilmann, para la elaboración de su modelo de manejo de conflictos, toma como base la teoría Jung y concluye que la gente tiene estilos característicos de manejar el conflicto interpersonal (Flores et al., 2004). A continuación se desarrolla los cinco estilos.

El primer estilo de resolución de conflicto es la "competitividad". Este consiste en ser afirmativo y no cooperador. La persona sigue sus propios intereses a expensas de otros. Es un estilo donde el mensaje es "yo gano, tú pierdes" generalmente orientado al poder, en el cual uno usa cualquier poder que parezca apropiado para ganar su propia postura, su habilidad de argumentar, su rango y sus sanciones económicas.

Competitividad puede significar “luchar por mis derechos”, defender una posición sobre la cual se piensa que es correcta, o simplemente, tratar de ganar siempre.

El segundo es “acomodarse y/o complacer”. Consiste en ser no afirmativo y ser cooperador; lo opuesto de competir. Cuando un individuo complace, se olvida de sus propios intereses para satisfacer los intereses de la otra persona. Es un estilo donde el mensaje es “tú ganas, yo pierdo”. Existe un elemento de autosacrificio en esta modalidad. Al complacer o acomodarse puede tomar la forma de una generosidad desinteresada o caritativa, obedeciendo las órdenes de la otra persona cuando preferiría no hacerlo o contribuyendo al punto de vista de los demás.

El tercer estilo es “evitar y/o evadir”; es no afirmativo y no cooperador. La persona no satisface de inmediato sus propios intereses ni tampoco los intereses de la otra persona; no maneja el conflicto, no confronta la situación, la evita. La evitación puede tomar la forma de dejar de lado a un problema de forma diplomática, posponiéndolo hasta un momento más adecuado, o simplemente, retirarse de una situación amenazante.

El cuarto estilo de resolución de conflicto es la “colaboración”, colaborar significa ser afirmativo y cooperativo al mismo tiempo, es lo opuesto a la evitación. La colaboración implica un intento de trabajar con otra persona para encontrar una solución que satisfaga completamente los intereses de ambas personas. Significa profundizar en un problema con el fin de identificar los intereses subyacentes de las dos personas y encontrar una alternativa que satisfaga los intereses de ambos. La colaboración entre dos personas pueden tomar la forma la exploración de un desacuerdo para aprender

recíprocamente de las visiones al otro, concluyendo por resolver alguna condición que otra forma los haría competir por los recursos confrontándose para tratar de encontrar una solución creativa a un problema interpersonal.

El quinto y el último es el “compromiso y/o transigir”. Es un punto intermedio entre afirmación y cooperación. El objetivo es encontrar alguna solución adecuada y mutuamente aceptable que satisfaga parcialmente a ambas partes. Esta modalidad se encuentra en un campo intermedio entre competir y complacer. El estilo compromiso renuncia a más cosas que la de la competencia. Esta modalidad maneja un problema de manera más directa que la modalidad de evitación, pero no lo exploran con tanta profundidad como cuando existe colaboración. Compromiso puede significar “decidir las diferencias”, intercambiar concesiones o buscar una rápida postura intermedia. Un ejemplo común es en la negociación de un contrato colectivo, durante la cual, se va avanzando parcialmente “te acepto este trabajo, pero no este otro”, permitiendo así seguir trabajando o perfeccionando cíclicamente la relación.

2.2.1.3. Modelo de los estilos de negociación de Reyes

Reyes considera tres estilos de negociación de conflictos: el distributivo, posicional e integrativo. Asimismo, elabora un inventario de negociación que consiste en un cuestionario tipo likert con 48 ítems evaluando los tres estilos (Aguilera, 2007).

- a) Estilo de negociación distributivo.-** Coercitivo o de suma cero; proceso donde solo uno gana, significa la pérdida del otro. Hay uso de estrategias

aceptadas socialmente y otras no aceptadas con el fin de dominar y lograr su propósito.

- b) Estilo de negociación posicional.-** Es el proceso donde las partes toman posturas de duro o suave para lograr su propósito en el acuerdo. Donde, a veces, lo más importante es la postura del negociador más que los intereses que se están acordando. Defiende su propia postura personal en lugar de los puntos o intereses en disputa con independencia de perjudicar a la otra persona. En caso contrario, no llegando a nada en el proceso. Se le llama también transacción o regateo.
- c) Estilo de negociación integrativo.-** Denominado colaborativo, donde cada uno busca conocer los intereses y características de la otra parte; asimismo, proponen alternativas de solución que satisfagan los intereses de ambos.

2.2.1.4. Modelos contemporáneos

Rojas (2007) refiere que cada persona es capaz de usar los cinco estilos de conflicto; sin embargo, un estilo es más utilizado que los otros; esto puede ser por cuestiones de temperamento o por práctica. Vásquez (2004) y Rojas (2007) refieren los siguientes estilos en la negociación de conflicto.

- a) Negar/ evitar (perder/perder):** Desconocimiento a la existencia del conflicto, pero el conflicto no desaparece, suele crecer hasta el punto de no poder manejar. Este estilo puede hacer terminar a las partes en la mediocridad. Este

estilo consiste de dejar de lado el problema, posponer o retirarse de la situación amenazante; se le conoce con el dicho "deja que las cosas se arreglan solas".

b) Complacer o suavizar (perder/ganar): No se reconoce el aspecto positivo de enfrentar el conflicto abiertamente, dejándose de lado las diferencias usando expresiones como: "no tiene importancia", "la buena gente no pelea" y otras. Esta estrategia puede asumir la forma de caridad, obediencia a las órdenes del cónyuge aun cuando uno no prefiera obedecer. Su abuso puede hacer perder la cooperación y reprimir la iniciativa. Esta modalidad es no asertiva ni cooperativa; la sabiduría convencional reconoce "mata a tus enemigos con la gentileza".

c) Competir o dominar (ganar/perder): Se intenta la solución recurriendo al poder como autoridad. Este estilo no busca el punto medio como compartir las diferencias, hacer concesiones, lograr situaciones aceptadas mutuamente, etc. El abuso de este estilo puede motivar a no cumplir lo pactado o regateado (soluciona el síntoma, mas no la enfermedad). La persona que usa esta modalidad tiene habilidad para discutir, resaltar su rango y establece sanciones económicas; se reconoce con el dicho "el poder de derechos".

d) Comprometerse o compartir (ganar algo/perder algo): Es un estilo intermedio respecto a los intereses de las partes. "Tú cedes un poco, yo también", conllevando a "transar". Esta modalidad es intermedia entre la asertividad y cooperatividad, tiene como meta una solución aceptable que

solo satisface parcialmente a ambas partes; se identifica con el dicho “repartamos las diferencias”.

e) Integrar o colaborar (ganar/ganar): Se analiza en forma realista las diferencias en busca de solución. "Éste es mi punto de vista, me interesa saber el tuyo"; resuelve el conflicto de intereses al 100%. Esta modalidad es asertiva y cooperativa al mismo tiempo, implica trabajar con la pareja para encontrar una solución que satisfaga a ambos, en nuestra sabiduría convencional reconoce como “dos cabezas piensan más que una”.

2.2.1.5. Modelo de los estilos de negociación de Levinger y Pietromonaco

En esta investigación se ha considerado el modelo Levinger y Pietromonaco como la más apropiada, éstos diseñaron el Inventario de estilos de negociación de conflicto con base en el modelo de Kilmann y Thomas.

Este inventario fue aplicado por primera vez en México por Sánchez y posteriormente por Rivera (Flores et al., 2004). Evalúa los cuatro estilos de negociación de conflictos y está formado por 31 reactivos que estiman la forma como los individuos manejan típicamente el conflicto.

a) Colaboración e igualdad: Se define como una preocupación equitativa por el yo y por el otro. Los cónyuges, frente a un problema o conflicto, integran sus necesidades y colaboran entre sí para dar una solución que beneficie a ambos. Asimismo, buscan soluciones creativas y novedosas con el fin de

llegar a un mutuo acuerdo. Éste es el estilo saludable en la negociación de conflicto en la pareja, donde el conflicto ya no es un problema, sino se convierte en una oportunidad para crecer y afianzar los lazos matrimoniales. En otras palabras, el éxito en el matrimonio radica en el “arte de saber pelear” donde ambos ganen.

- b) Acomodación:** Se define como una alta preocupación por el otro y baja por el yo. Uno de los cónyuges se olvida de sí mismo para complacer y satisfacer a su pareja. Hay un elemento de “autosacrificio” que puede percibirse como algo generoso o como el que ama más porque da más, con el fin de proteger la relación. Sin embargo, el amor que brinda es un amor patológico, manifestando sentimiento de inferioridad y temor a la ruptura emocional con su pareja.
- c) Evitación:** Se define como baja preocupación por el yo y por el otro. El cónyuge no es cooperador, no satisface de inmediato sus intereses ni de su pareja, no maneja ni confronta la situación, prefiere evitar. La forma cómo actúa es no tocando el tema de conflicto o dejando a un lado el problema de forma diplomática; posterga o simplemente se retira de la situación problemática.
- d) Competencia:** Se define como una alta preocupación por el yo y baja por el otro. El cónyuge no es cooperador. El mensaje que transmite es “yo gano, tú pierdes”. Trata de imponer sus puntos de vista; en muchos casos puede argumentar con su posición de trabajo, status académico y/o económico para

ganar su posición. En otras palabras, trata de manipular a su pareja con diferentes medios con tal de salirse con la suya.

2.2.2. Bases teóricas de la Satisfacción sexual

2.2.2.1. Componentes de la Satisfacción sexual

Allan Fromme denominó “conversación corporal” a una relación sexual, ya que en la unión íntima entra en contacto mutuo la personalidad y el cuerpo (Van Pelt, 1985). En otras palabras, la pareja, cuando tiene sus relaciones cóitales, realiza una interacción integral, que no sólo involucra el factor fisiológico, sino también los emocionales, sociales y espirituales. Otro aspecto, que va a influir en la satisfacción sexual es el conocimiento de las diferencias sexuales del cónyuge.

Van Pelt (1985) manifiesta que muchas parejas se casan teniendo poca información específica respecto a la fisiología sexual o factores emocionales del sexo opuesto. Por ello, concluye que la relación sexual satisfactoria requiere de tiempo, comprensión, paciencia, estudio y un análisis concienzudo.

Álvarez-Gayou respecto al conocimiento dice: “Las diferencias en las necesidades sexuales de cada individuo son amplias; cada persona, por lo tanto, debería hacer el esfuerzo de descubrir qué es lo que ofrece de manera precisa el máximo placer a su cónyuge, utilizar este conocimiento para el desarrollo de una técnica sexual” (McCary y McCary, 2000, p. 142).

Hablar sobre los componentes de la satisfacción sexual es muy amplio, muchos autores difieren y otros concuerdan. Sin embargo, entre las principales tenemos:

a) Intimidad

McCary (2000) dice que la base del amor es la intimidad, y ésta se produce con el tiempo y la primacía, ya que éstos facilitan el surgimiento de los componentes básicos: capacidad de elección, mutualidad, reciprocidad, confianza y placer. Así, la intimidad se convierte en la "espinas dorsal del amor". Con la intimidad en una relación de pareja los potenciales de la gratificación sexual son extraordinarios. Y como Núñez (2007) dice: "La sexualidad sin intimidad es mera atracción física que termina hundiéndose en la rutina y la falta de estímulo" (p. 11). Asimismo, la intimidad abarca la capacidad de inclusión, "experimentar el mundo de manera intensa desde el punto de vista subjetivo de la otra persona" (Gilbert y Shmukler, 2000, p.106).

Por otro lado, Greenberg y Jonhson en 1986 dijeron que la expresión abierta de actitudes, creencias e ideas personales entre cónyuges aumenta la intimidad y a su vez la satisfacción marital. El éxito en la terapia de pareja como en la satisfacción radica en lograr la intimidad y la afiliación, pues son consideradas metas altamente deseables. Dione, Revenstorf y Ramírez añadieron que el incremento positivo de la intimidad influye notablemente en la satisfacción marital en general (Félix y Rodríguez, 2001).

b) Contacto físico no sexual, afecto y respeto

Allen y Martin refieren que la necesidad psicológica del contacto físico es mayor y más intensa que la necesidad sexual (McCary y McCary, 2000). El tocarse, abrazarse y palparse, y la respuesta tierna ante los actos, es importante en la relación sexual. El contacto físico ha sido denominado el eslabón perdido entre el amor y el sexo (McCary y McCary, 2000).

Octavio Paz plantea que para la realización del ser humano, para lograr la calidad y el disfrute de la relación sexual es importante "aprender a ver el placer", y éste es únicamente responsabilidad de la persona. Pero ¿Qué es aprender a ver el pacer? Es aprender y dejar nacer el ser sensorial con el fin de que entre en juego, las palabras, las miradas, los tocamientos, la comunicación, los recuerdos, la imaginación y todos los elementos que enriquezcan la relación (Álvarez-Gayou, Guerrero y Ortega, 2001).

La auténtica satisfacción sexual es el resultado de la armonía que existe en otras áreas del matrimonio. A medida que la pareja aprenda el significado del amor genuino, a medida que se acepten y se aprecien mutuamente las diferencias individuales, a medida que se comuniquen eficazmente, a medida que desarrollen una relación de confianza y respeto, podrán esperar disfrutar de una experiencia sexual satisfactoria (Van, 1985).

c) Erotismo y estímulos sensoriales

García plantea al erotismo como la excitación sexual; asimismo, se refiere a la forma de vivir la vida con placer, bienestar y salud. Implica disfrutar a través de los sentidos, encontrar disfrute en lo que se ve, en lo que se toca, en lo que se escucha y en los aromas que se percibe con placer (Arrondo, 2008).

El camino de la erotización en el hombre es más fácil al ver la figura de la mujer, al tacto y otras sensaciones sensoriales generan reacciones rápidas de erotismo. Sin embargo, en la mujer, para llegar al camino de la erotización, necesita de una pareja cariñosa, ambiente agradable y de un clima de comunicación profunda afectiva, y si “a este clima y ambiente se añade la comunicación táctil en la zonas erógenas de la mujer, más extendidas y amplias que las del hombre, la mujer está en camino de la realización sexual plena y satisfactoria” (Delegación Diocesana de Pastoral Familiar, 1980, p. 41).

Álvarez-Gayou menciona la importancia del sentido del olfato como la vista en el estímulo sexual y excitación temprana. Así por ejemplo; “el percibir el olor del perfume de la mujer amada o la colonia del amado o la colonia que usa después de rasurarse, puede llegar a asociarse con el amor en desarrollo y con la estimulación sexual”; así, los estímulos sensoriales placenteros pueden producir pensamientos eróticos provocando la erección del pene y la lubricación vaginal (McCary y McCary, 2000).

Por otro lado, las fantasías sexuales aumentan la satisfacción sexual. Las fantasías claras y vividas se relacionan con una mayor capacidad de excitabilidad sexual en

ambos sexos; siempre y cuando dependen de su imaginación y no de libros o cuadros pornográficos (McCary y McCary, 2000).

Núñez (2007) considera la sensualidad o los estímulos sensoriales como la base del sexo. Asimismo, manifiesta que cuando no hay sensualidad, el acto sexual se vuelve monótono y rutinario; lo único que se espera es el desahogo mediante orgasmo, la cual produce ansiedad y frustración. Por ello, la estimulación física, afectiva y psicológica es importante para la satisfacción sexual.

d) Contacto físico sexual: zonas erógenas

Cuando hablamos del contacto físico sexual, específicamente nos centramos en la estimulación táctil, cobrando gran importancia la estimulación de las zonas erógenas.

Las zonas erógenas son partes del cuerpo que tienen gran concentración de terminaciones nerviosas, llamadas también “nervios sexuales”, que cuando se las estimulan provocan excitación sexual. “Las zonas más sensitivas son los órganos sexuales externos y las superficies que la rodean” (McCary y McCary, 2000, p.145). Estas partes son por ejemplo la parte interna y externa del muslo, las nalgas y el abdomen; asimismo el clítoris y el glande ayudan a la excitación y orgasmo. Sin embargo, hay también zonas erógenas no genitales como los senos, las axilas, la espalda, los hombros, cuello, lóbulos de las orejas, párpados, boca, lengua y nariz (McCary y McCary, 2000).

e) Comunicación

Félix y Rodríguez (2001) manifiestan que la comunicación es el factor que tiene gran influencia en la satisfacción marital, a través del cual la pareja comunica sus sentimientos, deseos, emociones y necesidades; asimismo, refiere que la incapacidad de comunicarse puede afectar, a largo plazo, la felicidad de un matrimonio, por ello considera a Beck para clasificar los problemas de comunicación:

- Ambigüedad: la pareja no expresa correctamente las ideas y los sentimientos.
- Actitud defensiva: al protegerse contra la humillación y el anhelo de demostrar algo respecto a sí mismo distorsiona lo que intenta decir.
- Sordera y ceguera: uno de los cónyuges no registra mentalmente lo que la otra está comunicando mediante el lenguaje verbal y corporal.
- Diferencias en los estilos de conversación: cada uno de los cónyuges tiene un estilo al conversar, así como las reglas. De esta forma la idiosincrasia y las reglas de cortesía pueden producir malos entendidos.

Álvarez-Gayou refiere que “la manera más cándida y menos tensa en ambos cónyuges para manifestar sus deseos eróticos específicos consiste en abrir y dejar abierta la puerta de la comunicación” (McCary y McCary, 2000, p. 143).

2.2.2.2. Beneficios de la satisfacción sexual

Hay muchas investigaciones expresando que el sexo y la satisfacción sexual van de la mano con la salud. Mejoran el bienestar físico, mental y social del ser humano.

La investigación del psicólogo escocés Weeks concluye que la actividad sexual y satisfactoria era una terapia antiedad. Las personas que aparentaban tener 8 a 10 años menos a su edad cronológica, parecían más jóvenes; todos ellos tenían un factor en común: practicaban sexo tres veces por semana (Arrondo, 2008).

Arrondo (2008) menciona los beneficios de la satisfacción sexual:

- La satisfacción sexual es cardioprotector: hay aumento de las hormonas como oxitocina y DHEA que mejoran la función cardíaca. La circulación en general se incrementa, se duplica el ritmo alcanzando a 130 pulsaciones por minuto, sube la presión arterial y se obtiene una adecuada oxigenación. El estudio de Gales del Sur concluyó que “a más sexo, menos infartos”. Es como si se practicara el deporte; asimismo, durante el orgasmo disminuyen las plaquetas y el aumento de endorfinas relaja las paredes de las arterias así como el efecto de las aspirinas.
- La satisfacción sexual previene la aparición de algunos cánceres disminuyendo el porcentaje de cáncer de mama y de próstata; esto debido al incremento de la oxitocina y la DHEA, la acción beneficiosa de los masajes corporales.

- La satisfacción sexual saludable es un antihistamínico natural y mejora el sistema inmunitario. Aumenta la producción de anticuerpos, hematíes, leucocitos y los valores de inmunoglobulina A.
- La satisfacción sexual saludable quema calorías y tonifica el sistema osteomuscular. Se pueden perder aproximadamente 200 calorías y el aumento de la secreción de testosterona y de estrógenos ayuda a prevenir la osteoporosis.
- Una vida sexual satisfactoria ayuda a dormir: tras un orgasmo satisfactorio hay liberación de oxitocina y endorfinas, opiáceos naturales. También favorece la relajación general pues actúa como sedante y ayuda a regular el sueño.
- El sexo resulta un excelente relajante físico y analgésico: Las endorfinas relajan las terminaciones nerviosas mejorando la sensación de bienestar.
- La satisfacción sexual reduce las situaciones de estrés: Estimula sentimientos de calma y relajación. Los valores bajos de oxitocina se relacionan con el aumento de la ansiedad.
- Mejora los niveles de depresión y reduce los intentos de suicidio: la depresión se asocia a valores bajos de serotonina y dopamina, sustancias que mejoran la comunicación entre las neuronas y están relacionadas con un mejor humor. La DHEA y la oxitocina calman la ansiedad, aplacan los temores y ejercen una acción antidepresiva.

- La satisfacción sexual incrementa la actividad mental: el incremento de DHEA ayuda a tener una mayor capacidad cognitiva, potenciando todas las funciones superiores, en especial la capacidad de percepción, creatividad, memoria y capacidad de resolución de conflictos.
- La satisfacción sexual aumenta la longevidad: tras realizar un seguimiento durante 10 años de la vida sexual y el estado de salud de 918 varones, se encontró que el riesgo de mortalidad era un 50% más bajo entre los varones que tuvieron orgasmos frecuentes (2 ó más por semana) en relación a los que tenían menos de un orgasmo al mes.

2.2.2.3. Las etapas del encuentro sexual

Masters, Johnson y Kolodny (1996) refieren que el deseo sexual está influenciado por cuatro aspectos como son los físicos, psicológicos, cognitivos y circunstanciales. Dentro de los físicos incluye el estado de las hormonas sexuales, la salud en general, así como el nivel de fatiga. Los aspectos psicológicos se refieren a la ansiedad, seguridad, estado de ánimo y los niveles de tensión. Los cognitivos encierran a las actitudes, creencias, expectativas sexuales, atracción hacia alguien, preocupaciones y experiencias pasadas sexuales. Finalmente los aspectos circunstanciales también influyen en el deseo sexual; dentro de este aspecto incluye también el ambiente.

Los estudios que realizaron Masters y Johnson en 1966 encontraron que existen cuatro fases de la respuesta sexual humana: la excitación, meseta, orgasmo y resolución. Sin embargo, Álvarez-Gayou, en 1988, introduce dos fases más: la fase de

estímulo sexual y periodo refractario. Resultando un esquema de seis etapas: Estimulo sexual afectivo (ESE), excitación, meseta, orgasmo, resolución y periodo refractario.

a) Etapa de estímulo sexual efectivo (ESE)

La etapa del estímulo sexual efectivo (ESE) es lo que comúnmente se le conoce como el deseo sexual y a la disposición de responder a la estimulación. Es necesario desmitificar la idea de que la mujer "siempre esta lista" para la relación sexual. El ritmo del deseo es diferente en hombres y mujeres; por ello, debe comprenderse la diversidad del ritmo de deseo y comunicarse a la pareja abiertamente. Puede ser de dos tipos: exteroceptivos "estímulo a genitales, tocamiento, olfato, vista, gusto y oído" e interoceptivos "fantasías, recuerdos y sueños" (Álvarez- Gayou et al., 2001)

b) Etapa de excitación

Durante la etapa de la excitación las paredes vaginales de la mujer se lubrican. Se congestiona el clítoris y las mamas, la vagina aumenta su volumen. Asimismo, aumenta la frecuencia cardiaca y respiratoria, la tensión arterial se eleva levemente y los músculos voluntarios presentarán ciclos de relajación y tensión. También se puede observar, enrojecimiento en la piel de la parte alta del abdomen, fenómeno que también puede observarse en todo el cuerpo. Generalmente, la mujer emite jadeos incontenibles y entrecortados, su voz es temblorosa o trémula, la mujer cierra los ojos, se dilatan las ventanillas de su nariz y se muestra incapaz de hablar debido a su

agitación, las orejas se enrojecen al igual que su rostro, pero la punta de su lengua se enfría levemente.

Cuando la mujer está excitada o deseosa de contacto sexual, se le calientan las manos, el vientre le arde y su lenguaje se hace casi ininteligible. Tiene la mirada perdida, muestra poco control sobre sus actos, su cuerpo es tembloroso y manejable y todos sus miembros están flácidos. Ha succionado toda la saliva debajo de su lengua por lo que tiene la boca extremadamente seca y una sed incontrolable. Se pega con fuerza e insistencia al cuerpo de su compañero y busca besarlo para aliviar su sed. Se perciben fácilmente las contracciones o latidos de su vulva (Álvarez- Gayou et al., 2001; Masters et al., 1996).

Por otra parte, la estimulación masculina es causada predominantemente por estímulos visuales. Sin contacto físico alguno la excitación masculina se produce rápidamente. El miembro masculino, que en reposo permanece flácido y colgante, se convierte en un órgano palpitante, rígido, erecto y con venas prominentes. El promedio de latidos del corazón masculino se incrementa con la excitación sexual; también se acelera su ritmo respiratorio y se eleva la presión sanguínea. El escroto aumenta de grosor y los testículos se adhieren al cuerpo (Van Pelt, 2004; Masters et al., 1996).

En esta etapa, las caricias mutuas siempre deberían hacerse en forma lenta y amorosa e incluir todas las partes del cuerpo, no solo aquellas aéreas directamente relacionadas con la excitación sexual. Abarcar la parte de los muslos, la parte posterior de la cintura y las nalgas, los lóbulos de las orejas y la parte de atrás del cuello (Van Pelt, 2004).

c) Etapa de la meseta

En la fase de la Meseta, los hombres como las mujeres aumentan el ritmo cardiaco, la presión arterial a menudo aumenta, la respiración se intensifica. Durante esta fase el cilindro vaginal aumenta de tamaño y se forma una área parecida a un saco que es donde el semen será depositado. En el vestíbulo de la vagina, secretan una sustancia mucosa diseñada para crear un ambiente para los espermatozoides. El clítoris aumenta de tamaño, necesita ser masajeados con mucho cuidado porque puede causar dolor (Álvarez- Gayou et al., 2001).

Los toques tiernos, imaginativos y amantes serán mejor recibidos que un toque fuerte y demandante. En esta fase es donde el varón llega al punto donde “no resiste más” y necesita eyacular. Aquí es donde tiene que aprender a demorar tanto como sea necesario para satisfacer a su esposa (Van, 2004).

d) Etapa del orgasmo

Después de la meseta sobreviene la fase del orgasmo, a la que Kaplan llama mioclónica o de contracciones musculares; éstas se producen especialmente en la musculatura genital externa e interna, son involuntarias y tienen efecto fundamentalmente liberador de tensión y de la vasocongestión. El factor más importante del orgasmo es la intensa sensación de placer, cuya situación varía de persona a persona (Álvarez- Gayou et al., 2001).

En el hombre se da, al inicio, con acentuadas contracciones rítmicas involuntarias de la próstata, vesículas seminales, recto y pene. La eyaculación tiene lugar poco después de comenzar las contracciones prostáticas, los testículos quedan muy pegados al cuerpo, el rubor sexual alcanza su máximo color y extensión, el ritmo cardiaco, presión sanguínea y ritmo respiratorio están al máximo; asimismo, hay una pérdida general del control voluntario muscular.

La rápida distensión del bulbo uretral señala que el orgasmo es inminente (Álvarez-Gayou et al., 2001; McCary y McCary, 2000).

Para la mujer, el orgasmo empieza con una sensación descrita como “estar suspendida”, causada por las contracciones uterinas y seguida por un enrojecimiento sexual y reacciones miotónicas. Queda atrapada en su respuesta orgásmica y pierde el control volitivo muscular.

El resultado final es placentero, tres a cinco contracciones denotan un orgasmo leve, ocho a doce un orgasmo intenso, esto ocurre a intervalos de menos de un segundo. Un plan mejor sería que él la lleve a ella al orgasmo primero (McCary y McCary, 2000; Van Pelt, 2004).

e) Etapa de Resolución

La etapa de la resolución como lo llamaron Masters y Jonhson se caracteriza porque se da cuando después de uno o varios orgasmos cesa la tensión; es decir, todos los cambios desaparecen y las funciones del cuerpo regresan a sus niveles normales, lo

que por lo general provoca gran relajamiento y bienestar (Masters, Johnson y Kolodny, 1996)

En el hombre regresa a la normalidad abruptamente. La erección se termina, los testículos disminuyen de tamaño. Una vez que la congestión disminuye, probablemente el hombre se da vuelta y se dormiría. (1 a 2 minutos). En la mujer, debido a la participación física requiere más tiempo (10 a 15 minutos); después del orgasmo tiene una necesidad de mantenerse en contacto con su esposo. Tiene una gran necesidad de ser acariciada por su esposo, es por ello que el esposo necesita ser paciente con ella y tomar tiempo; nunca apurar el acto. “Para la mujer el sexo no es un acto, sino un evento” (Van Pelt, 2004).

f) Etapa del periodo refractario

Finalmente, el periodo Refractario se denomina así porque la persona es refractaria a una nueva estimulación que diera inicio a un nuevo ciclo de respuesta sexual. La duración de la fase refractaria es variable pues influyen múltiples factores. Por ejemplo, una persona de 23 años puede ser muy corta y de mayor duración que una persona de 60 años (Álvarez- Gayou et al., 2001).

2.2.2.4. Redes semánticas de la satisfacción sexual según Álvarez-Gayou, Honold y Millan

Álvarez-Gayou, Honold y Millan (2005) para la elaboración de un inventario de satisfacción sexual recurrieron a la técnica de redes semánticas y consideran el siguiente procedimiento:

- Primero, adquirieron la deliberación de palabras definidoras, haciendo un total de 266 palabras que sirvieron para la formación de la red semántica.
- Segundo, analizaron la frecuencia y jerarquizaron las palabras definidoras para definir el peso semántico.
- Tercero, encontraron un valor a todas las palabras definidoras por medio de una regla de tres, tomando como punto el puntaje más alto que representa 100%. Este valor sirvió como indicador en términos de porcentajes, de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras.
- Cuarto, establecieron las palabras que conforman el núcleo central de la red; es decir, las más cercanas al concepto “qué hace una buena relación sexual” quedando 15 palabras descriptoras. Así encontraron que, el amor y la comunicación son componentes relevantes en la satisfacción sexual; asimismo, el afecto, el cariño y la ternura cobran mayor importancia que los aspectos eróticos y el orgasmo.
- Quinto, elaboraron y aplicaron la primera versión de la escala a un grupo piloto. Asimismo, fue evaluado por un grupo de expertos con el fin de obtener

la validez de contenido. Finalmente, construyeron la versión final del instrumento constituido por 29 ítems.

Entre los factores de la satisfacción sexual están:

a) Factor A: “Afectivo”. Hace referencia a estados emocionales diversos y consta de nueve ítems.

- Durante la relación sexual doy y me dan besos.
- Recibo y doy muchas caricias durante mis relaciones sexuales.
- Disfruto mucho el acariciar a mi pareja durante la relación sexual.
- Siento mucho cariño por parte de mi pareja en la relación sexual.
- Disfruto mucho al recibir caricias de mi pareja durante la relación sexual.
- En mis relaciones sexuales tengo muchos sentimientos positivos hacia mi pareja y los recibo también.
- Siento y tengo mucha confianza con mi pareja.
- En mis relaciones sexuales siento que me importa mucho la otra persona y que le importo a ella.

b) Factor B: “Bienestar”. Se refiere al logro de una sensación agradable y placentera y consta de cinco ítems.

- En mis relaciones sexuales tengo orgasmos.

- Tenemos tiempo suficiente para nuestras relaciones sexuales.
- La frecuencia con la que tengo relaciones sexuales me satisface.
- Me siento satisfecho(a) después de tener relaciones sexuales.
- En mis relaciones sexuales me siento libre.

c) Factor E: “Erotismo”. Se refiere a aspectos netamente inherentes a la respuesta sexual y consta de seis ítems.

- Las relaciones sexuales que tengo son apasionadas.
- En mis relaciones sexuales siento erotismo propio.
- En mis relaciones sexuales me siento seducido(a).
- Mis relaciones sexuales son placenteras.
- En mis relaciones sexuales siento erotismo en la pareja.
- Se da una entrega total en mí y mi pareja.

d) Factor RR: “Respeto y responsabilidad”. Se refiere a la consideración recibida y dada por la pareja y consta de tres ítems.

- En mis relaciones sexuales hay respeto
- Siento respeto mutuo en las relaciones sexuales.
- Me parece que mi pareja actúa en forma responsable durante las relaciones sexuales.

e) Factor ES: “Estímulos sensoriales”. Se refiere a la participación de los órganos de los sentidos.

- Los olores son importantes durante mis relaciones sexuales.
- Los sabores son importantes en mis relaciones sexuales.
- La masturbación contribuye a mi satisfacción sexual.
- Ver a mi pareja desnuda, y yo estarlo, es importante para disfrutar de una relación sexual.

f) Factor C: “Comunicación”. Se refiere a la expresión de los propios sentimientos y a la percepción de los sentimientos del otro u otra.

- Me cuesta trabajo aceptar que mi pareja me diga lo que le gusta o no durante la relación sexual.
- Planeamos nuestras relaciones sexuales.
- Expreso lo que me gusta o no durante la relación sexual.

2.3. Definición conceptual de términos

2.3.1. Conflicto

La palabra “conflicto” proviene de la voz latina "conflictos" que deriva del verbo "confluyere". En otras palabras significa combatir, luchar, pelear, etc. Por lo tanto, se

refiere a la circunstancia en la cual dos o más personas tienen intereses mutuamente incompatibles, generando un contexto de oposición. (Vásquez, 2004).

Ruiz (2010) menciona que la explicación del conflicto difiere según como la aborden; Freud lo interpreta como una lucha por el poder; para Darwin consiste en la lucha por existir enfatizando los procesos de adaptación; Marx se centra en la lucha por la igualdad, y Piaget entiende el conflicto como una lucha por ser, ocupando un lugar relevante la resolución de problemas y el aprendizaje.

Heráclito acerca de la situación conflictiva dice: "El conflicto es el padre de todas las cosas, el rey de todas las cosas. A unos ha hecho dioses y a otros hombres; a unos esclavos y a otros ha hecho libres". Interpretando a Heráclito podemos decir que el conflicto se encuentra en la naturaleza del hombre y es inevitable. Incluso tenemos conflictos con nosotros mismos, sin necesidad de una influencia externa.

Peterson define el conflicto como un proceso interpersonal que se genera cuando las acciones de una persona interfieren con las de la otra (Flores et al., 2005).

Por otro lado, Redorta dice que el conflicto es el proceso cognitivo-emocional en la cual los cónyuges perciben metas incompatibles dentro de su relación de interdependencia y el deseo de resolver sus diferencias de poder (Ruiz, 2010).

2.3.2. Conflicto de pareja

En todas las relaciones interpersonales existe el potencial de conflicto. Pero en las relaciones amorosas de pareja, el conflicto se intensifica por la proximidad y la

frecuencia de las interacciones. Se convierte en un campo fértil para el conflicto. Éste es el lugar donde hay que establecer territorios, maximizar recursos y resolver necesidades (Flores et al., 2005).

Navas, refiriéndose a las relaciones de pareja, menciona que el conflicto se genera en los cónyuges cuando hay diferencias no resueltas. Generalmente, surgen de las percepciones erróneas o estereotipadas, falta de comunicación o conductas negativas que se repiten (Flores et al., 2004). En otras palabras, los conflictos de pareja surgen cuando los dos miembros no concuerdan uno con el otro, por el simple hecho que existen dos motivaciones de carácter opuesto, pero de igual intensidad. De esta forma se producen los malos entendidos, y como consecuencia, origina insatisfacción, frustración y hasta pérdida de la pareja si no están bien resueltos.

Beck (1998) considera que los problemas de pareja se deben a la “parcialidad egoísta”; cuando los cónyuges interpretan de un modo que los sitúa en el lado más favorable. Esta forma de percepción les hace creer que mejoran su autoestima y su superioridad moral frente a los demás; sin embargo, aumenta la incomprensión y comienza a cambiar la imagen del cónyuge y se menosprecian con pensamientos descalificadores, “esta combinación de egocentrismo e intolerancia conduce con facilidad a disputas que hieren y parecen no tener solución” (p.133).

Epstein, Baldwin, y Bishopo (1983) menciona que existen problemas instrumentales (provisión de dinero, comida, abrigo, casa, etc.) y afectivos (emociones o sentimientos) en la relación de pareja. Peterson añade que situaciones de conflicto se produce por múltiples motivos como: el factor económico, las actividades de la casa, las relaciones

con los familiares, las diferencias de valores, las expectativas sobre la relación, las filosofías de vida, las diferencias religiosas, el uso del tiempo libre, forma de crianza de los hijos, las relaciones con las amistades, relaciones sexuales y formas de solución y/o negociación de conflictos entre otros (Flores et al., 2005).

Todos estos aspectos mencionados son aptitudes y actitudes necesarias para enfrentar las obligaciones del matrimonio, que son diferentes a las cualidades personales porque cuando son deficientes debilitan la relación de pareja (Beck, 1998). Sin embargo, el área que puede generar mayor problema es la manera de percibir la intimidad sexual, el grado de compromiso y la pasión. Para mantener la satisfacción en la relación de pareja requiere comunicación, respeto, complicidad y pasión para el buen funcionamiento de la misma.

Los conflictos en la pareja paralelamente repercuten en los hijos generando trastornos de conducta, depresión, problemas de aprendizaje entre otros.

2.3.3. Resolución de conflicto

La resolución de conflicto consiste en buscar métodos analíticos para descubrir la raíz del problema y en consecuencia; encontrar un acuerdo entre las partes eliminando el conflicto. Por su lado, Mitchel define como un proceso para terminar el conflicto, llegando a acuerdos mutuos, sin violencia física (Arana, 2002).

En otras palabras, podemos definir que la resolución de conflicto es una técnica que ofrece una vía alternativa cuando dos o más individuos están en desacuerdo, favoreciendo a las partes en todas sus facetas. Entonces, es necesario entender la

resolución de conflictos como “un mecanismo auténtico de solución de problemas y no como un paliativo que a la larga es disfuncional; como por ejemplo, cuando se adopta acuerdos sólo por compromiso o se produce un ajuste del lenguaje o se apela a la observancia de normas sociales” (Arana, 2002, p. 12); por ello, las emociones juegan un rol importante en la solución de problemas, la integración de afecto, cognición y conducta; “si no se dirige el conflicto, los sentimientos de enojo se enterrarán y conducirán a una acumulación de resentimiento, la cual a la larga debilitará de manera paulatina a la pareja” (Gilbert y Shmukler, 2000, p.97).

2.3.4. Satisfacción sexual

Carrobles y Sanz definen la satisfacción sexual como el grado de bienestar y plenitud durante la actividad sexual. La ausencia de ésta se manifiesta en la disminución del deseo mutuo y frecuencia de las relaciones sexuales; muchas veces influida por la monotonía o rutina (Carrobles, Gámez y Almendros, 2011).

Pinney, Gerrad y Danney conceptualizan la satisfacción sexual como una evaluación subjetiva de agrado o desagrado que realiza una persona respecto a su vida sexual. Tiene relación con el funcionamiento físico, así como los aspectos positivos y emocionales en la pareja (Álvarez-Gayou et al., 2005).

Arriaga y Sprecher manifiestan que la satisfacción sexual es un constructo relevante en las relaciones románticas porque determina el éxito, duración y estabilidad de éstas (Ottazzi, 2009).

No hay edad para la satisfacción sexual. Si bien es cierto que el envejecimiento disminuye la frecuencia de actividad y la respuesta sexual, sin embargo, no afecta a la satisfacción sexual, esto hace que, los ancianos permanecen sexualmente activos (Masters, Johnson y Kolodny, 1995; Schiavi y Rehman, 1995). Hay muchas investigaciones que demuestran que la actividad sexual continúa en la vejez, incluso hasta edades muy avanzadas tanto en hombres como en mujeres, siendo la práctica más común las caricias, besos y tocamientos; que resultan ser una fuente de placer y son más valoradas (Comfort, 1980; Bretschneider y McCoy, 1988). Uno de los predictores de la actividad sexual en la vejez es la actividad sexual mantenida en la juventud (Nieto, 1996). Por otro lado, La influencia de los estereotipos culturales, el estado de salud y la falta de compañero sexual son factores que afectan negativamente a la sexualidad en esta etapa. Por ello, es importante considerar además de los factores fisiológicos los factores psicosociales.

Considerando los puntos de vista de los autores, en esta investigación concluimos que la satisfacción sexual es la respuesta afectiva que sucede a la evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados a las relaciones sexuales. Sin embargo parece que la capacidad de técnicas sexuales, nivel alto de deseo, conocimientos sobre sexualidad, buena salud física y mental están relacionadas con la satisfacción sexual. Si bien es cierto que el orgasmo desempeña un rol importante en la satisfacción, también se necesita de comunicación íntima y fluída, afecto, dedicación, compromiso y tiempo.

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

Esta investigación es de diseño no-experimental o ex-post-facto, de tipo correlacional (Hernández, Fernández y Baptista, 2006; Kerlinger y Lee, 2002); porque no se manipularon las variables. Asimismo, es transversal porque los datos fueron recolectados en un tiempo determinado.

Las variables de estudio son:

- Estilos de negociación de conflicto.
- Satisfacción sexual.

3.2. Población y muestra

La población de estudio la conforman todas las personas casadas que pertenecen a la denominación adventista correspondiente a los distritos misioneros de Surquillo y Villa María "A", ubicados geopolíticamente en los distritos de Surquillo y Villa María del Triunfo, de la ciudad de Lima; cuyas edades están entre los 24 y 75 años cumplidos al momento de la evaluación.

Para el presente trabajo de investigación se consideró una muestra no probabilística del tipo por conveniencia que asciende a 67 personas del sexo masculino y femenino, los cuales fueron ubicados en sus respectivas iglesias y/o congregaciones.

a) Criterios de inclusión:

- Estado civil casado.
- Pertenecen al distrito misionero de Surquillo y Villa María "A".
- Profesan y son miembros bautizados en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- Firmaron el consentimiento informado.

b) Criterios de exclusión:

- Menores de 24 años y mayores de 75 años.
- Estado civil: solteros, separados, divorciados y viudos.
- Tiempo de casados menor de un año.
- No tener voluntad de participar en el estudio.
- No ser miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- Personas casadas y miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que pertenecen a otro distrito misionero.

La información recogida fue anónima; se guardó estricta confidencialidad sobre la información recibida.

3.3. Instrumentos de recolección de datos

3.3.1. Inventario de Estilos de negociación del conflicto

Este inventario fue elaborado por Levinger y Pietromonaco (1989) originalmente con 31 ítems y fue aplicado por primera vez en México por Sánchez (2000) y la validez factorial fue realizada por Rivera (2000) y Rivera, Díaz y Sánchez, (2002); éstos últimos encontraron una consistencia interna 0.88 alfa de Cronbach. Con el análisis factorial establecieron cuatro factores que explicaban el 50.46% de la varianza total acumulada; asimismo eligieron los reactivos con peso factorial mayor o igual a 0.40. Sin embargo, para esta investigación se ejecutó el proceso de adaptación del instrumento. La validez de contenido se realizó por criterio de jueces expertos y la validez de constructo mediante la técnica de análisis de sub test–test e ítem–sub test. Asimismo, se encontró que este inventario tiene una alta confiabilidad de 0.823 alfa de Cronbach.

Este instrumento cuenta con 30 ítems, tiene una escala de likert que va desde nunca o casi nunca, algunas veces, la mitad del tiempo, la mayoría del tiempo y siempre o casi siempre; incluye cuatro factores que miden cuatro estilos.

a) Colaboración e igualdad.- Tiene características como: preocupación equitativa por el yo y por el otro; integración de las necesidades mutuas para dar una solución, la solución beneficia a ambos; colaboración para llegar a un acuerdo mutuo y creación de una solución novedosa y conjunta. Esta dimensión consta de 12 ítems: 3, 5, 8, 10, 12, 15, 17, 19, 22, 24, 26 y 28.

b) Acomodación.- Tiene características como: Alta preocupación por el otro y baja por el yo; sacrificio de las metas para satisfacer las necesidades del otro;

protección las relaciones mediante el dar al otro. Esta dimensión consta de 7 ítems: 4, 9, 14, 18, 21, 25 y 30.

c) Evitación.- Tiene características principales como: baja preocupación por el yo y por el otro; no enfrenta la situación, deja que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema, tiene un punto de vista negativo del conflicto y tiende a manejarlo diplomáticamente retirándose de la situación. Consta de 5 ítems: 1, 6, 13, 23 y 29.

d) Competencia.- Tiene características principales como: alta preocupación por el yo y Baja por el otro, las situaciones de afrontamiento son percibidas como “ganar o perder”, hace uso del poder y busca cualquier medio para ganar su posición. Consta de seis ítems: 2, 7, 11, 16, 20 y 27.

3.3.2. Inventario de Satisfacción sexual

Elaborado por Dr. Juan Luis Álvarez-Gayou Jurgenson y colaboradores del Instituto Mexicano de Sexología. El inventario de satisfacción sexual se aplicó a una muestra de 760 personas, encontrándose un Alpha de Cronbach de $\alpha = 0.9231$ lo cual indica una alta confiabilidad. En cuanto a su validez se determinó por medio del análisis factorial, obteniéndose seis factores que tienen una varianza de 58.279%. Sin embargo, para los fines de esta investigación se ejecutó el proceso de adaptación, obteniéndose una confiabilidad de alfa de Cronbach de 0.8737; asimismo, presenta validez de contenido por jueces expertos, y validez de constructo encontrándose en todos sus factores y correlaciones muy significativas que oscilan entre 0.774 y 0.965 al $p < 0.01$. Consta de

29 ítems con una escala de likert que va desde siempre, la mayoría de las veces, a veces, pocas veces y nunca. Teniendo seis factores como “Afectividad”, “Bienestar”, “Erotismo”, “Respeto y responsabilidad”, “Estímulos sensoriales” y “Comunicación”. Asimismo se clasifica en tres niveles de satisfacción sexual: buena, regular y mala.

A continuación se presenta los seis factores que conforman el Inventario de satisfacción sexual.

- a) Afectividad:** Incluye los estados emocionales durante las relaciones coitales. Este factor incluye ocho ítems: 1, 6, 8, 12, 15, 20, 24 y 27.
- b) Bienestar:** Incluye el sentimiento de la sensación agradable y placentera durante la relación sexual. Este factor consta de cinco ítems: 3, 10, 16, 21 y 26.
- c) Erotismo:** Incluye todos los aspectos innatos a la respuesta sexual. Este factor consta de seis ítems: 2, 7, 14, 18, 23 y 29.
- d) Respeto y responsabilidad:** Incluye la consideración dada y recibida por la pareja en las relaciones coitales. Este factor consta de tres ítems: 9, 17 y 28.
- e) Estímulos sensoriales:** Incluye la participación de los sentidos (tacto, vista, olfato, gusto y oído) en las relaciones sexuales. Este factor consta de cuatro ítems: 5, 13, 19 y 25.
- f) Comunicación:** Incluye la expresión de pensamientos, sentimientos y percepciones acerca de la relación sexual. Esta dimensión consta de tres ítems: 4, 11 y 22.

3.4. Proceso de recolección de datos

Para la recolección de datos se coordinó con los líderes eclesiásticos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD): pastores distritales, directores de las congregaciones, ancianos de las iglesias adventistas que dirigen los distritos misioneros de Surquillo y Villa María "A". Los instrumentos de aplicación fueron de forma individual en los días lectivos (de lunes a viernes) en sus domicilios y la aplicación de forma colectiva se realizó los días sábados al finalizar el culto divino y el programa de Sociedad de Jóvenes, previa indicación y sensibilización del tema de investigación. El tiempo requerido para dicha aplicación fue de 30 minutos aproximadamente por cada participante en el periodo de un mes. Y se aplicó bajo consentimiento.

3.5. Procedimiento de análisis de datos

Para realizar el procesamiento y análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS 15.0.

- Para establecer la relación que existe entre los estilos de negociación del conflicto y satisfacción sexual se utilizó la regresión lineal múltiple.
- Para establecer la relación que existe entre el estilo de colaboración y la satisfacción sexual se utilizó la Correlación de Pearson.
- Para establecer la relación que existe entre el estilo de acomodación y la satisfacción sexual se utilizó la Correlación de Pearson.

- Para establecer la relación que existe entre el estilo de evitación y la satisfacción sexual se utilizó la Correlación de Pearson.
- Para establecer la relación que existe entre el estilo de competencia y satisfacción sexual se utilizó la Correlación de Pearson.

Los valores del coeficiente de correlación de Pearson de esta investigación ser consideraron los criterios determinados por Bisquerra (Gil, Diego, Rodríguez y García, 1996), como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 3. Valoración del coeficiente de correlación de Pearson.

Valor de " r "	Nivel de correlación
$r = 1$	Directa perfecta (positiva)
$0.8 < r < 1$	Muy alta
$0.6 < r < 0.8$	Alta
$0.4 < r < 0.6$	Moderada
$0.2 < r < 0.4$	Baja
$0 < r < 0.2$	Muy baja
$r = 0$	Nula
$r = -1$	Inversa perfecta (negativa)

3.6. Consideraciones éticas

Se tuvo en cuenta lo siguiente:

- Solicitud formal dirigida a los líderes eclesiásticos para la participación de los feligreses en la investigación.
- Convocatoria a una reunión de todos los participantes que cumplieran con las características para la muestra.
- Aplicación de las encuestas a todos los participantes que dieron su consentimiento.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis descriptivo de las variables

4.1.1.1. Análisis de la variable Estilos de negociación del conflicto

Tabla 4. *Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de colaboración.*

Niveles	Personas	Porcentaje
Bajo	34	50.7
Medio	20	29.9
Alto	13	19.4
Total	67	100.0

En la Tabla 4 se muestran los índices del estilo de colaboración. El 50.7% de las personas casadas adventistas está en un nivel bajo. Considerando que el estilo de colaboración es la forma más saludable y óptima de resolver los conflictos; sólo un 19.4% de feligreses adventistas usa este estilo en un nivel alto.

Tabla 5. *Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de acomodación.*

Niveles	Personas	Porcentaje
Bajo	35	52.2
Medio	17	25.4
Alto	15	22.4
Total	67	100.0

En la Tabla 5 se muestra los índices del estilo “Acomodación” en la población estudiada. Encontramos que el 52.2% de las personas casadas adventistas se encuentra en un nivel bajo y el 22.4% en nivel alto.

Tabla 6. *Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de evitación*

Niveles	Personas	Porcentaje
Bajo	34	50.7
Medio	20	29.9
Alto	13	19.4
Total	67	100.0

En la Tabla 6 se muestra los índices del estilo de evitación en la población estudiada; el 50.7% de las personas casadas adventistas se encuentra en un nivel bajo y el 19.4% en nivel alto.

Tabla 7. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de competencia.

Niveles	Personas	Porcentaje
Bajo	40	59.7
Medio	12	17.9
Alto	15	22.4
Total	67	100.0

En la Tabla 7 se muestra los índices respecto a la utilización del estilo de competencia en la población estudiada. El 59.7% de las personas casadas adventistas se encuentra en un nivel bajo y el 17.9% en nivel medio.

Podemos afirmar que la población adventista casada hace uso de los cuatro estilos de negociación de conflicto de manera proporcional con diferencias mínimas. Así, el 22.4% de la población usa los estilos de acomodación y competencia en nivel alto mientras que el 19.4% utiliza los estilos de colaboración y evitación. Lo que indica que los feligreses adventistas casados prefieren resolver los problemas de pareja usando los estilos: acomodación y competencia. El primero sacrifica metas propias para satisfacer las necesidades del cónyuge y el segundo impone puntos de vista sin tener en cuenta la posición del cónyuge.

4.1.1.2. Análisis de la variable Satisfacción sexual

Tabla 8. Distribución de personas casadas adventistas según las categorías de la satisfacción sexual.

Categorías	Personas	Porcentaje
Mala	34	50.7
Regular	17	25.4
Buena	16	23.9
Total	67	100

En la Tabla 8 se muestra los índices de Satisfacción sexual en la población estudiada. Vemos que el 50.7% de las personas casadas adventistas tienen una mala satisfacción sexual; el 25.4% muestra una satisfacción regular y sólo el 23% de los feligreses goza de una buena satisfacción sexual. Podemos concluir que, la mayoría de los feligreses adventistas casados no logra tener una buena satisfacción sexual con su cónyuge.

4.1.2. Análisis de correlación de las variables de estudio

Tabla 9. Análisis de correlación entre el estilo de colaboración y la satisfacción sexual.

Satisfacción sexual	Estilo Colaboración e igualdad	
	<i>r</i>	<i>p</i>
	0.441 **	0.000

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

En la Tabla 9 se observa que el estilo de colaboración y la satisfacción sexual tienen una correlación moderada de forma significativa ($r = 0.441; p < 0.01$). Esto indica que ambas variables tienen relación.

Tabla 10. Análisis de correlación entre el estilo de acomodación y satisfacción sexual.

Satisfacción sexual	Estilo Acomodación	
	<i>r</i>	<i>p</i>
	0.055	0.660

En la Tabla 10 se observa que la correlación entre el estilo de acomodación y la satisfacción sexual es positiva no significativa ($r = 0.055; p > 0.01$). Esto indica que ambas variables no tienen relación.

Tabla 11. Análisis de correlación entre el estilo de evitación y la satisfacción sexual.

Satisfacción sexual	Estilo Evitación	
	<i>r</i>	<i>p</i>
	0.235*	0.028

*. La correlación es significativa al nivel 0,05

En la Tabla 11 podemos ver que el estilo evitación y la satisfacción sexual tiene una correlación baja significativa ($r = 0.235; p < 0.05$). Esto indica que ambas variables tienen relación.

Tabla 12. *Análisis de correlación entre el estilo de competencia y la satisfacción sexual.*

Satisfacción sexual	Estilo Competencia	
	<i>r</i>	<i>p</i>
	-0.032	0.797

En la Tabla 12 percibimos que la correlación entre el estilo de competencia y satisfacción es negativa no significativa ($r = -0.032; p > 0.01$). Esto indica que ambas variables no tienen relación.

Tabla 13. *Análisis de regresión lineal múltiple: Resumen del modelo*

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	.486(a)	.236	.187	22.16515

a Variables predictoras: (constante), estilo competencia, estilo evitación, estilo acomodación, estilo colaboración

En la tabla 13 se muestra el coeficiente de correlación R y el coeficiente de determinación R². El valor R = 0.486 indica que existe una relación lineal directa y moderada entre las variables. El valor R²= 0.236 nos indica que las variables predictoras de los estilos de negociación del conflicto (colaboración, acomodación,

evitación y competencia) explican el 23.6% de la variabilidad en la manifestación de la satisfacción sexual.

Tabla 14. Análisis de regresión lineal múltiple: Resumen del ANOVA (b) para la variable dependiente de satisfacción sexual.

	Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Regresión	9418.454	4	2354.613	4.793	.002(a)
Residual	30460.233	62	491.294		
Total	39878.687	66			

- a Variables predictoras: (constante), estilo competencia, estilo evitación, estilo acomodación, estilo colaboración
 b Variable dependiente: satisfacción sexual

En la tabla 14 se puede observar el resultado del análisis de la varianza del modelo de regresión lineal múltiple es significativo ($F=4.793$, $p<0.05$). Por lo tanto, rechazamos la hipótesis nula de que la variabilidad observada en la variable satisfacción sexual sea explicada por el azar, y admitimos que hay algún tipo de asociación entre la variable dependiente (satisfacción sexual) y las variables independientes (colaboración, acomodación, evitación y competencia).

4.2. Discusión

Muchos investigadores manifiestan que son inevitables los conflictos entre cónyuges en todos los aspectos de la vida diaria, y concuerdan que la clave está en el arte de pelear limpiamente o dicho de otro modo, el arte de resolver los conflictos; así lo refieren algunos autores como Rowe, 2007; Chico, 2010; Zambrano, 2005 y Muñoz, 2009. Se considera que la habilidad de satisfacer las necesidades emocionales y sexuales y el arte de resolver los conflictos son eslabones importantes para mantener un matrimonio saludable y estable, sin peligro de disfunciones y/o separaciones, tal y como lo manifiestan Núñez, 2007; Van Pelt, 2004; Vallejo, Sánchez y Sánchez, 2004 y Chico, 2010). Asimismo algunos investigadores en temas de pareja afirman que las discusiones y los conflictos son los factores determinantes que impiden la satisfacción sexual (Rosberg y Rosberg, 2008; Álvarez-Gayou et al., 2001).

En base a los resultados obtenidos se confirma la hipótesis general de la investigación, los estilos de negociación del conflicto influye en la intimidad de la pareja, como lo menciona también Larson, Hammond y Harper, 1998. En cuanto a las hipótesis específicas se afirma que el estilo colaboración y evitación tienen relación con la satisfacción sexual, a diferencia de los estilos de acomodación y competencia. Al considerar las hipótesis tenemos lo siguiente:

En primer lugar, con respecto al estilo de colaboración; las parejas adventistas que utilizan este estilo para resolver sus conflictos manifiestan una buena satisfacción sexual. Estadísticamente tiene una relación significativa de $r = 0.441; p < 0.01$, confirmando la premisa de los autores como Rosberg y Rosberg (2008) y Álvarez-

Gayou (1986): los cónyuges cuando resuelven los conflictos considerando los puntos de vista de su cónyuge y encuentran una solución que beneficie a ambos, gozan de mayor satisfacción sexual. En este estilo colaborativo es muy evidente la existencia de una comunicación positiva entre los cónyuges, como lo indican las investigaciones. La comunicación positiva está asociada a una mayor satisfacción sexual y una buena calidad de relación con el cónyuge (Kirby, Baucom y Peterman, 2005; Armenta y Díaz, 2006; Uribe, García y Ramírez, 2011). Asimismo, este estilo se caracteriza porque los cónyuges negocian constructivamente los conflictos, tienen una visión igualitaria, buscan una solución conjunta como lo afirma Flores et al. (2004). Cuando los cónyuges integran las necesidades emocionales, espirituales, sociales y sexuales cumplen con el mandato bíblico “serán una sola carne” registrado en Génesis 2:25 y Mateo 19:5 reflejando el diseño de Dios para el matrimonio, convirtiéndose la satisfacción sexual en un acto de adoración al Creador, como lo mencionan diferentes autores cristianos entre ellos White (2009), Rosberg y Rosberg (2008), Ethridge (2004) y Nichol (1992). Al encontrar relación positiva entre el estilo de colaboración y la satisfacción sexual, la pareja experimenta mayor bienestar, erotismo, respeto, responsabilidad y comunicación; también podemos afirmar que indirectamente propicia la mejoría de la salud física y mental. La satisfacción sexual tiene beneficio cardioprotector, anticancerígeno, antidepresiva, longevidad entre otros, como lo ha investigado Arrondo (2008). El estilo de colaboración es el único estilo saludable y óptimo para una relación de pareja estable, mantiene un equilibrio en la relación en donde ambas partes ganan, ya que al integrar soluciones maximizan los intereses de ambos (Vásquez, 2004; Flores et al., 2004).

En segundo lugar, con respecto al estilo de evitación; las parejas adventistas que usan este estilo para resolver sus problemas con su cónyuge también muestra que tiene influencia en la satisfacción sexual de manera positiva. Estadísticamente tiene $r = 0.235, p < 0.05$. Al usar este estilo, tiende a aumentar la satisfacción sexual, a pesar de que es un estilo negativo de resolver el conflicto. La razón es que el estilo evitativo muestra dos caras. Es favorable cuando hay conflictos con el cónyuge y el otro insiste en continuar la discusión entonces retirarse de la situación de forma diplomática y sin confrontaciones para evitar agresiones verbales y/o físicas es conveniente como lo asevera Migali (2006). Lo desfavorable es evitar siempre el conflicto porque no resuelve los conflictos reales que pueden estar mermando la relación, así también lo afirma Flores et al., (2004) y Migali, (2006). Entonces las parejas adventistas que evitan el conflicto tienden a tener mayor satisfacción sexual siempre y cuando resuelvan el conflicto adoptando conductas diplomáticas como levantarse quedarse callado(a), levantarse y salir del cuarto con el fin de terminar la discusión; así mantienen un clima relacional estable propiciando confort al momento de la intimidad sexual.

Evitar el problema con otras personas que no sea la pareja es muy favorable, incluso evitar las discusiones entre los feligreses aumenta la espiritualidad y la unidad como lo afirma White (1962). Sin embargo con la pareja el estilo evitativo es solo una salida de emergencia, solucionamos el problema de manera superficial y no de forma profunda, no es la vía para afrontar los problemas reales. En una relación de pareja el estilo de evitación es una estrategia errónea de afrontar el conflicto, mencionan Shackelford y Buss (1997). Pero, de los estilos insalubres, este es el más sutil y es el que trae ventajas.

En tercer lugar, con respecto al estilo de acomodación; este estilo no tiene relación con la variable satisfacción sexual ($r = 0.005, p > 0.01$). El hecho de ceder y satisfacer las necesidades emocionales y sexuales de la pareja privándose de la propia no se relaciona con la satisfacción sexual, ya que el acto sexual y la satisfacción sexual no concierne a una sola persona, sino a la pareja “hombre y mujer” donde buscan el deseo mutuo bienestar y plenitud durante la actividad sexual con el cónyuge como lo mencionan Carrobles, Gámez y Amendros (2011). En la satisfacción sexual la pareja evalúa el agrado de su vida sexual en relación a su cónyuge (Álvarez -Gayou et al., 2005).

Cuando uno de los cónyuges usa el estilo de acomodación actúa pasivamente, sacrificando sus propias necesidades entiende que “el que ama más da más” haciendo un “autosacrificio” de esta forma manifiesta sentimiento de inferioridad, como lo expresa Flores et al. (2004) no favoreciendo la satisfacción sexual. Sin embargo, la persona no lo percibe como negativo; de lo contrario lo ve como un acto de generosidad, complace a su pareja para cuidar la relación matrimonial, tienen ideas irracionales como “la gente buena no pelea” “no tiene importancia” (Vásquez, 2004) o “los cristianos no pelean” influenciados por textos bíblicos mal entendidos, registrados en Lucas 6: 27-30, efesios 5:21,22 que dicen: “Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen”, “benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian”, “Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues”, “A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva”, “Someteos unos a otros en el temor de Dios”, “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos” entre otros textos. Esto conlleva que

tomen una actitud pasiva acomodativa, esto no quiere decir que nunca vaya a ceder, sino que no debe regir en la relación de pareja.

Las parejas que usan el estilo de acomodación no tienen influencia en la satisfacción sexual; sino que hay otros factores mucho más predominantes que pueden estar mermando la intimidad sexual. Parish identifica los siguientes factores: dificultades en la práctica sexual, aspectos emocionales relacionados al deseo sexual, la salud física, conocimientos, actitudes, creencias y valores hacia la sexualidad (Santos et al., 2009). Y otros autores añaden aspectos como la ansiedad, estrés, baja motivación, falta de asertividad, falta de inteligencia sexual, adecuado manejo de tensión en la dinámica de la pareja, enfermedad, nivel de fatiga, baja autoestima, insatisfacción con la imagen corporal, falta de erotismo, cantidad de hijos y comunicación (Moral, 2010; Sánchez, Carreño, Martínez, Gómez, 2003; Escobedo, 2009; Zavala, 2009; Carroble et al., 2011; Paredes y Pinto, 2009; Félix y Rodríguez, 2001; Armenta y Díaz, 2006; Masters et al., 1996; Alvarez-Gayou et al., 2005).

Finalmente, con respecto al estilo de competencia; cuando las parejas adventistas usan éste estilo muestra que no tiene relación con satisfacción sexual $r = -0.032, p > 0.01$. Como ya mencionamos, una de las características más resaltante del estilo competencia es el uso del poder para imponer sus puntos de vista al cónyuge (Flores et al., 2004; Aguilera, 2007). El poder está definido como la habilidad para influenciar en el cónyuge y esta habilidad está determinado por estrategias o estilos de poder que usa (Rivera, 2000). Se ha realizado estudios que hay muchas formas de ejercer el poder, ya sea directa o indirectamente; personal o impersonal, bilateral o unilateralmente, verbal o no verbal y que el grado de satisfacción que percibe cada uno

de los miembros de la pareja tiene que ver con dichas estrategias y estilos que utilizan en su interacción (Rivera, 1996). Depende de cómo se perciba el poder, es negativo cuando la persona busca sus intereses a expensas del cónyuge avasallando de forma directa como lo corrobora Rivera (1996) y Félix y Rodríguez (2001); y el poder es sutilmente positivo cuando trata de convencer a su pareja con estrategias digno de ser admirado y con argumentos válidos (trabajo, estudio, finanzas, salud), tal como lo menciona Flores et al., 2004. Por ser ambivalente el poder en el estilo competitivo no tiene relación con la satisfacción o insatisfacción sexual. El uso del estilo de competencia no tiene influencia en la intimidad sexual; sino que ésta depende de otros factores más importantes similar al estilo de acomodación.

Por otra parte, cabe señalar algunos datos importantes propios de la investigación, como sigue:

En cuanto a los estilos más utilizados en la población adventista que vive en Lima Metropolitana está el estilo de acomodación y de competencia, seguidamente los estilos de colaboración y evitación, sin mucha variación en el porcentaje. En el distrito de Surquillo se usa el estilo de colaboración y evitación mientras que el distrito de Villa María "A" se usa el estilo de acomodación y competencia. Estos resultados obtenidos es diferente a los estudios realizados en una población mexicana donde el estilo más sobresaliente es el de colaboración seguido de acomodación y competencias, donde evidencian un proceso de transición entre el individuo y su socio-cultura, así lo afirman Flores et al. (2004), Flores et al. (2005).

En cuanto a satisfacción sexual, el 50.7% de las parejas adventistas están la categoría mala. Y en el distrito Villa María "A" experimentan mayor insatisfacción sexual

en comparación al distrito de Surquillo. En otras palabras, la mayoría de la población estudiada tiene insatisfacción sexual; estos resultados son similares a los hallazgos encontrados por Zavala (2009). A diferencia de las parejas mexicanas que tienen satisfacción sexual en un nivel entre moderado y alto; porque dan importancia a los aspectos afectivos, consideran el amor y la comunicación para una buena relación sexual, así lo afirma Álvarez-Gayou et al. (2005). Por lo tanto, es conveniente evaluar los factores como el erotismo, bienestar, respeto y responsabilidad, estímulos sensoriales, afectividad, comunicación asertiva durante las relaciones sexuales; que influyen en la satisfacción sexual (Carrobles et al.,2011).

En cuanto a las diferencias por género, los resultados reflejan que las mujeres usan más el estilo de colaboración y los varones usan más el estilo de competencia. Las mujeres son más asertivas al usar el estilo de colaboración (Rojas, 2007; Honold, 2006). Tanto hombres y mujeres usan en segundo plano el estilo de acomodación, estos resultados son similares a las mujeres mexicanas cuando ceden y se sacrifican para llevar la relación en paz (Flores et al., 2004), también hay hombres que prefieren usar con frecuencia los estilos pasivos como lo encontró Billings y Moos citado en Flores et al. (2004). Góngora (citado por Flores et al., 2004) señala que el matiz de los estilos de negociación del conflicto en el género está dada por la cultura. Por otro lado, encontramos que los hombres gozan de una buena satisfacción sexual en comparación con las mujeres, existiendo diferencias entre géneros como indica también Félix y Rodríguez (2001).

Y por último, se observó que el grado de escolaridad juega un papel importante; las personas que tienen instrucción superior optan el estilo de evitación y colaboración

mientras los que tienen estudios secundarios y primarios usan el estilo de competencia y acomodación; como también lo encontró Flores et al. (2004). Y a mayor escolaridad tienen mayor satisfacción sexual, estos hallazgos son similares a Honold (2006), Álvarez-Gayou et al. (2005), y Aguilar (2010).

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

De acuerdo a los datos y los resultados presentados en esta investigación sobre la relación de los estilos de resolución de conflicto y satisfacción sexual en las parejas adventistas de los distritos misioneros de Villa María "A" y Surquillo, se llega a las siguientes conclusiones:

- Con respecto al objetivo general, se encontró que existe algún tipo de asociación ($F=4.793$, $p<0.05$) entre la variable dependiente (satisfacción sexual) y la variable independiente (estilos de negociación del conflicto) rechazando la hipótesis nula. El estilo de colaboración y de evitación se correlacionan positivamente con la satisfacción sexual; a diferencia de los estilos acomodación y competencia que no presentan relación con la satisfacción sexual.
- En cuanto al primer objetivo específico, se encontró que existe relación moderada altamente significativa ($r = 0.441$; $p < 0.01$) entre el estilo colaboración y la satisfacción sexual en las parejas participantes. Es decir, aquellos que manifestaron emplear la colaboración como estilo para resolver los conflictos presentaron también mayor satisfacción sexual.
- Con respecto al segundo objetivo específico, se encontró que no existe relación significativa ($r = 0.055$; $p > 0.01$) entre el estilo acomodación y satisfacción sexual en las parejas que participaron en el estudio. Es decir, que la satisfacción sexual no se vinculó al uso de este estilo.

- En cuanto al tercer objetivo específico, se encontró que existe relación baja significativa ($r = 0.235; p < 0.05$) entre el estilo evitación y satisfacción sexual en las parejas participantes. Es decir, aquellas parejas que reportaron usar la evitación como estilo para resolver los conflictos presentaron mayor satisfacción sexual.
- Con respecto al cuarto y último objetivo específico, se encontró que no tiene relación significativa ($r = -0.032; p > 0.01$) entre el estilo competencia y satisfacción sexual. Es decir, que la satisfacción sexual no se vinculó al uso de este estilo.

5.2. Limitaciones

Los alcances de este estudio se han visto limitados por las siguientes razones:

- La población estudiada es conservadora cuando trata temas sexuales por tabúes y prejuicios religiosos, algunos no aceptaron fácilmente ser evaluados.
- La proporción de parejas casadas evaluadas fue mínima en relación a la cantidad total, debido a que algunos feligreses sólo resolvieron el Inventario de negociación de conflicto dejando de lado el Inventario de Satisfacción sexual. Muchos manifestaron su incomodidad al tratarse de su intimidad sexual.
- Ausencia de antecedentes de investigación similares que analicen las variables: estilos de resolución de conflicto y satisfacción sexual.

5.3. Recomendaciones

En base a lo analizado y a las conclusiones derivadas del presente estudio se recomienda lo siguiente:

- Elaborar y desarrollar programas de educación sobre el arte de resolver problemas de manera saludable; como es el estilo de negociación de conflicto “Colaboración”, para incrementar la satisfacción sexual y prevenir los divorcios.
- Direccionar el trabajo terapéutico en parejas brindándoles herramientas y permitan a los cónyuges desarrollar habilidades para manejar el conflicto.
- Elaborar y aplicar programas de educación a parejas que pertenecen a la iglesia adventista; programas sobre sexualidad y satisfacción sexual con principios Cristocéntricos y así romper tabúes en relación a la Biblia, de esta manera mejoren sus relaciones sexuales afianzando el lazo matrimonial.
- Establecer una escuela o un instituto de parejas en cada distrito misionero donde se desarrolle temas sobre la resolución de conflictos, satisfacción sexual entre otros. Asimismo, implementar la inclusión de talleres vivenciales, salidas o retiros entre cónyuges.
- Realizar investigaciones sobre la influencia de los estilos de resolución de conflictos en otros aspectos de la vida conyugal.
- Ampliar la investigación con mayor población, comparándolo con personas no adventistas y considerando variables intervinientes como edad y tiempo de casados.

LISTA DE REFERENCIAS

- Achaval, A. (2006). *Seguro de divorcio*. Recuperado del sitio de Estudio Jurídico López Villagra, Mangiante, Paulin & Cía: <http://www.mlvm.com.ar/op/contenido/c/515/i/62/seguro-de-divorcio.html>
- Aguilar, E. (2010). Satisfacción sexual femenina y su relación con la Dinámica familiar. [Tesis de especialización]. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
- Aguilera, V. (2007) *Comprensión empática y estilos de negociación en la relación de pareja, herramientas de mediación*. (Tesis de maestría, Universidad del País Vasco). Recuperado de <http://psicologiarevista.99k.org/Comprension%20Empatica%20y%20Estilos%20de%20Negociacion%20en%20la%20relacion%20de%20pareja.pdf>.
- Álvarez-Gayou (1986). *Sexoterapia Integral*. México: El Manual moderno
- Álvarez-Gayou, J., Guerrero, B. y Ortega, S. (2001). Algunas reflexiones sobre la sexualidad erótica femenina. *Archivos Hispanoamérica de Sexología* 2 (1), 65-92.
- Álvarez-Gayou, J., Honold, J. y Millán, P. (2005). *Diseño de una escala autoaplicable para la evaluación de la satisfacción sexual en hombres y mujeres mexicanos*. Recuperado de <http://wmu.coaprendo.cl/elgg/raquel/files/2347/4810/ejemplo3.pdf>
- Anderson, N. y Mylander, C. (1996). *El Matrimonio Cristocéntrico*. Colombia: Editorial Unilit.

- Arana Z. M. (2002). *Resolución de Conflictos Medioambientales en la Microcuenca del Río Porcón, Cajamarca 1993-2002* (Tesis inédita de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Armenta, C. y Díaz, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16 (1), 23-27.
- Arrondo, J. (2008). La sexualidad supone disfrutar, comunicarse, sentirse mejor y estar más sano. *Revista Internacional Androl*, 6(4), 260-264
- Beck, A. (1998). *Con el amor no basta*. España: Editorial Paidós.
- Brestschneider, J. y McCoy, N. (1988). El interés sexual y el comportamiento saludable en 80 a 102 años. *Archivos del comportamiento sexual*. 17(2), 109-129.
- Cañizo, E. y Salinas, F. (2010). Conductas sexuales alternas y permisividad en jóvenes universitarios. *Enseñanza e investigación en Psicología*. 15(2), 285 -309.
- Carrobles, J., Gámez, M., y Almendros, C. (junio, 2011) Funcionamiento Sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de Psicología*, (27)1, 27-34
- Chico, A. (2010). *Lo que usted debe saber antes de dar el sí*. Perú: Universidad Peruana Unión.
- Comfort, A. (1980). Sexuality in Later Life. En , en Birren, J. y Sloane, R. (Ed.), *Handbook of Mental Health and Aging*. Estados Unidos: Prentice-Hall.

- Davidson, J., Moore, N. y Ullstrup, K. (2004). Religiosity and sexual responsibility: Relationships of choice. *American Journal of Health and Behavior*, (28) 335-346.
- Delegación Diocesana de Pastoral Familiar (1980). *Casarse en el Señor*. España: Ediciones Marova.
- Echeverry, J. (2011). Qué está pasando en la familia actual. *Familia y Pareja by suite 101*. Recuperado de <http://www.suite101.net/content/que-esta-pasando-enlafamilia-actual-a48848>
- Epstein, N., Baldwin, L. y Bishopo, G. (1983). The Mc Master Assessment Device. *Journal of Marital and Family Therapy*. Estados Unidos:IMC.
- Escobedo, A. (2009). *La funcionalidad en los matrimonios adventistas de universidad peruana unión y su relación con la inteligencia emocional*. [Tesis de maestría]. Universidad Peruana Unión, Perú.
- Ethridge, S. (2004). *La batalla de cada mujer*. Estados Unidos: Editorial Unilit.
- Félix, M. y Rodríguez, A. (2001). *Relación existente entre el estrés en la crianza y el número de hijos asociados a la satisfacción marital* (tesis de licenciatura, Instituto Tecnológico de Sonora). Recuperado de <http://www.ciad.mx/desarrollo/publicaciones/Tesis%20asesoradas/Licenciatura/33.pdf>
- Flores, M., Díaz, R., y Rivera, S. (2004) Validación psicométrica del Inventario de Negociación del conflicto en parejas de una subcultura tradicional. *Ridep*, 17 (1), 39- 55

- Flores, M., Díaz, R., Rivera, S. y Chi, C. (Julio/diciembre, 2005) Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10(2), 338- 353
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: Reconstrucción, Reconciliación, Resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y de la violencia*. España: Editorial Gernika Gogoratuz.
- George, E. (2001). *Una mujer conforme al corazón de Dios*. Estados Unidos: Editorial Unilit.
- Gil, J., Diego, J., Rodríguez, G. y García, E. (1996). *Problemas de estadística básica aplicada a las Ciencias de la Educación*. España: Kronos.
- Gilbert, M. y Shmukler, D. (2000). *Terapia breve con parejas. Un enfoque integrador*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Harris, J. (2002). *Él y Ella. Dile sí al cortejo*. Estados Unidos: Editorial Unilit.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill / Interamericana.
- Honold, J. (2006) Estudio de correlación entre satisfacción sexual y asertividad sexual. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 12(2), 199 - 218
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Estadísticas a propósito del día mundial de la población, 2006*. Distrito Federal: México. Recuperado de

<http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2006/poblacion06.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Nacimientos, Defunciones, Matrimonios y Divorcios en el Área Metropolitana de Lima y Callao 2005- 2006, 2007*. Lima: Perú. Dirección Técnica de Demografía e Indicadores Sociales. Recuperado de <http://www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0747/Libro.pdf>

Isaza, G. (2009) Las alarmantes estadísticas del divorcio. *Nosdivorciamos.com*. Recuperado de <http://www.nosdivorciamos.com/?quien=bW9kdWxvPWludGVyb mEmdGFibGE9YXJ0aWN1bG8mb3BjaW9uPTE3>

Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del Comportamiento: Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. México: Mc Graw Hill.

Kirby, J., Baucom, D. y Peterman, M. (2005). An investigation of unmet intimacy needs in marital relationships. *Journal of Marital and Family Therapy*, 31(4), 313-325.

Larson, J., Hammond, C. y Harper, J. (1998). Perceived Equity and intimacy in marriage. *Journal of Marital and Family Therapy*, 24(4), 487-506.

Lefkowitz, E., Gillen, M., Shearer, C. y Boone, T. (2004). Religiosity, sexual behaviors, and sexual attitudes during emerging adulthood. *Journal of Sex Research*, (41), 150-159.

Levinger, G. y Pietromonaco, P. (1989). *Conflict Style Inventory*. Manuscrito no publicado. Universidad de Massachusetts, Amherst.

- Masters, W., Johnson, V. y Kolodny, R. (1996). *Eros, Los mundos de la Sexualidad*. España: Editorial Grijalbo Mondadori, S.A.
- Masters, W., Johnson, V. y Kolodny, R. (1995). *La sexualidad humana*. España: Editorial Grijalbo Mondadori, S.A.
- McCary, J. y McCary, S. (2000) *Sexualidad humana*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Migali, J. (2006). Conflictos de pareja. Sanamente. Recuperado de http://www.sanamente.com.ar/t_conflictos_pareja.html
- Miles, H. (1997). *La plenitud sexual en el matrimonio*. Estados Unidos: Editorial Vida.
- Mirabal, D. (2003) Técnicas para manejo de conflictos, negociación y articulación de alianzas efectivas. *Provincia*, 1(10), 53 -71.
- Moral, J. (2009). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de psicología*, 19(1), 45-59.
- Moral, J. (2010). Satisfacción y frecuencia de las relaciones sexuales en parejas casadas. *Ciencia UANL. Universidad Autónoma de Nuevo León*, 8(1), 30-37.
- Moral, J., Álvarez, L. e Ibarra, L. (2009). Religión, emociones y conducta sexual en jóvenes universitarios. *Investigaciones en psicología social, de la personalidad y la salud*. México: CUMEX.
- Muñoz, A. (Marzo, 2009). Personas divorciadas: análisis de las características del proceso de ruptura. *Intervención Psicosocial*, 18(1), 65 - 74

- Nichol, F. (Ed.). (1992-1995). *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Tomo 1,5). Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Nieto, J. (1996). *La sexualidad de las personas mayores en España*. España: Instituto Nacional de Servicios Sociales.
- Núñez, M. (2007) *Sexo y Amor*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Orapeleng, G. (2008) Chastity among adult seventh-day Adventists in Botswana: a psycho-spiritual study. [Tesis doctoral, University of South Africa]. Recuperada de <http://uir.unisa.ac.za/bitstream/handle/10500/620/thesis.pdf?sequence=1e>
- Ortiz, M. (marzo, 1999). La Salud Familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(4), 439 – 445.
- Ottazzi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en las relaciones de pareja estable*. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica del Perú). Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/430/OTAZZI_PONCE_ANDREA_ESTILOS_AMOR.pdf?sequence=1
- Paredes, J. y Pinto, B. (2009). Imagen corporal y satisfacción sexual. *Ajayu, Universidad Católica Boliviana San Pablo*. 7(1), 28-47.
- Ribero, L. (2004). *Predicción de la creencia de la IASD sobre sexualidad en algunas de las actitudes y prácticas sexuales de los jóvenes adventistas de Colombia*. [Tesis doctoral]. Universidad Peruana Unión, Perú.

- Ríos, F. (2004). *Impacto actitudinal del programa abstinencia sexual "El amor espera" en estudiantes de la universidad adventista de Bolivia*. [Tesis doctoral]. Universidad peruana Unión, Perú.
- Rivera, S. (1996). *Estrategias y Estilos de Poder en la Pareja Mexicana*. [Proyecto de Investigación]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivera, A. (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: Una aproximación etnopsicológica*. [Tesis doctoral]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivera, A., Díaz, R. y Sánchez, A. (2002). *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 18 (1), 21-34.
- Rojas, S. (2007). *Instrumento sobre las modalidades de resolución de conflictos*. Chile: Universidad de Tarapacá.
- Rosberg, G. y Rosberg, B. (2008). *Las 5 necesidades sexuales de hombres y mujeres*. Estados Unidos: Tyndale House Publisher, Inc.
- Rowe, T. (05 de junio de 2007). El Divorcio no siempre es Inevitable; puede prevenirse, dice pastor adventista. *Adventist News Network*. Recuperado de <http://news.adventist.org/archive/articles/2007/06/05/north-america-divorce-not-always-inevitable-is-preventable-says-adventist-p>
- Ruiz, Y. (2010). *Análisis y resolución de conflicto desde una dimensión psicosocial*. Manuscrito inédito, Jornades de Foment de la Investigació, Universitat Jaume,

Castellón de la Plana, España. Recuperado de <http://www.uji.es/bin/publ/edicion/s/jfi12/19.pdf>

Ruíz, E., Enrique, A. y Ballester, R. (2012). Creencias sexuales disfuncionales en población joven femenina: resultados preliminares. *Recerca*, 16(1), 25-39.

Sánchez, A. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez, C., Carreño, J., Martínez, S. y María, G. (2003). Comunicación marital y estilos de comunicación en mujeres con disfunción sexual. *Perinatol Reprod Hum*, (17) 91-101.

Santos, P., Sierra, J., Garcia, M., Martinez, A., Sanchez, A. y Tapia, M. (2009). Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 259-273.

Shackelford, T., y Buss, D. (1997). Spousal esteem. *Journal of Family Psychology*, 11(1), 478-488.

Schiavi, R. y Rehman, J. (1995). Sexualidad y envejecimiento. *Clínica Urológica de Norteamérica*. 22 (4), 711-726.

Uribe, I., García, M. y Ramírez, L. (2011). Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 157-167.

- Vallejo, R., Sánchez, F. y Sánchez, P. (diciembre, 2004). Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y los hijos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (92), 91-110. doi: 10.4321/S0211-57352004000400006
- Van Pelt, N. (1985). *Felices para siempre*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Van Pelt, N. (2004). *Amor sin secretos*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Vásquez, W. (2004). Manual de medios alternativos de resolución de conflictos [Monografía]. Monografia.com. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos36/resolucion-conflictos/resolucion-conflictos.shtml>
- Veinticuatro municipios de Lima no cumplen con ley de divorcio rápido. (Octubre, 2010). *Andina, Agencia Peruana de Noticias*. Recuperado de <http://www.andina.com.pe/Espanol/Noticia.aspx?Id=bHJjQE0YJD0=>
- Viteri, R. (18 de enero de 2011). Chile, Uruguay, Aruba, Bélgica y España son los líderes mundiales en divorcios. *Mi Voz*. Recuperado de <http://www.elmorrocotudo.cl/admin/render/noticia/29563>
- Wheat, E. y Wheat, G. (1980). *El placer sexual ordenado por Dios*. Estados Unidos: Editorial Betania.
- White, E. (1955). *Historia de los Patriarcas y Profetas*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana

- White, E. (1962). *Primeros Escritos*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana
- White, E. (Ed.). (1953-1970). *Joyas de los testimonios* (Tomo1-2). Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1972). *História da Redenção*. Brasil: Casa Publicadora Brasileira
- White, E. (1988). *Exaltad a Jesús*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana
- White, E. (1991). *Dios nos cuida*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1993). *Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana
- White, E. (2009). *Mente, Carácter y Personalidad*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Wicker, C. (2000) Dumbfounded by divorce: Survey inspires debate over why faith isn't a bigger factor in marriage. *The Dallas Morning News*. Recuperado de http://www.adherents.com/largecom/baptist_divorce.html
- Zambrano, G. (2005) *Unidos: hasta que la muerte nos separe*. Ecuador: Editorial Cumbe.
- Zavala, P. (2009) *Inteligencia sexual, estrés y satisfacción sexual en adultos casados de Lurigancho Chosica*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Peruana Unión, Perú.

ANEXOS

ANEXO 1: Tablas de la distribución de parejas adventistas según los niveles del Estilo de negociación de conflicto y Distrito misionero.

Tabla 15. *Distribución de parejas adventistas según los niveles de colaboración y distrito misionero.*

Niveles de "Colaboración"	Distrito misionero			
	Villa María "A"		Surquillo	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	22	59.5	12	40.0
Medio	10	27.0	10	33.3
Alto	5	13.5	8	26.7
Total	37	100	30	100

En la Tabla 15 se muestra los índices del estilo "Colaboración" en los feligreses según el distrito al que pertenecen. Encontramos que el distrito misionero de Villa María "A" tiene un 59.5% de feligreses ubicados en un nivel bajo y un 13.5% en nivel alto. Por otro lado, el distrito misionero de Surquillo tiene un 40.0% de feligreses que usan este estilo en un nivel bajo y un 26.7% en nivel alto. Sin embargo, al comparar ambos distritos, Surquillo tiene aproximadamente el doble de feligreses que usa el estilo colaborativo en un nivel alto.

Tabla 16. Distribución de parejas adventistas según los niveles de acomodación y distrito misionero.

Niveles de "Acomodación"	Distrito misionero			
	Villa María "A"		Surquillo	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	16	43.2	19	63.3
Medio	12	32.4	5	16.7
Alto	9	24.3	6	20.0
Total	37	100	30	100

En la Tabla 16 se muestra los índices del estilo de acomodación en los feligreses según el distrito al que pertenecen. Encontramos que el distrito misionero de Villa María "A" tiene el 43.2% de feligreses que tienen un nivel bajo y el 24.3% en nivel alto. Por otro lado, el distrito misionero de Surquillo tiene el 63.3% de feligreses que usa este estilo en un nivel bajo y el 16% en nivel medio. Sin embargo, al comparar ambos distritos, Villa María "A" tiene mayor porcentaje de feligreses que usa este estilo en niveles: alto y medio.

Tabla 17. Distribución de parejas adventistas según los niveles de evitación y distrito misionero.

Niveles de "Evitación"	Distrito misionero			
	Villa María "A"		Surquillo	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	20	54.1	14	46.7
Medio	14	37.8	6	20.0
Alto	3	8.1	10	33.3
Total	37	100	30	100

En la Tabla 17 se muestra los índices del estilo de evitación en los feligreses según el distrito misionero al que pertenecen. Encontramos en Villa María “A” el 54.1% de feligreses en nivel bajo y el 13.5% en nivel alto. Por otro lado, Surquillo tiene el 46.7% de feligreses que usa este estilo en un nivel bajo y el 20.0% en nivel medio. Sin embargo, al comparar ambos distritos, Surquillo tiene mayor porcentaje de feligreses que usa el estilo evitativo en un nivel alto.

Tabla 18. Distribución de parejas adventistas según los niveles de competencia y distrito misionero.

Niveles de “Competencia”	Distrito misionero			
	Villa María “A”		Surquillo	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	18	48.6	22	73.3
Medio	10	27.0	2	6.7
Alto	9	24.3	6	20.0
Total	37	100	30	100

En la Tabla 18 se muestra los índices del estilo de competencia en los feligreses según el distrito misionero al que pertenecen. Encontramos en Villa María “A” 48.6% de feligreses en nivel bajo y el 24.3% en nivel alto. Por otro lado, el distrito de Surquillo tiene el 73.3% de feligreses que usa este estilo en un nivel bajo y el 6.7% en nivel medio. Sin embargo, al comparar ambos distritos, Villa María “A” tiene mayor porcentaje de feligreses que usa el estilo competitivo en niveles: medio y alto.

ANEXO 2: Tablas de la distribución de parejas adventistas según los niveles del Estilo de negociación de conflicto, género y grado de instrucción.

Tabla 19. *Distribución de parejas adventistas según categorías de la satisfacción sexual y distrito misionero.*

Categorías de la satisfacción sexual	Distrito misionero			
	Villa María "A"		Surquillo	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mala	23	62.2	11	36.7
Regular	6	16.2	11	36.7
Buena	8	21.6	8	26.7
Total	37	100	30	100

En la Tabla 19 se muestra los índices de satisfacción sexual en los feligreses según el distrito al que pertenecen. Encontramos que el distrito misionero de Villa María "A" tiene el 62.2% de feligreses que se ubica en la categoría mala y el 16.2% en la categoría regular. Por otro lado, el distrito misionero de Surquillo tiene un 36.7% de feligreses que se encuentra en una categoría mala; un 36.7% en la categoría regular y un 26.7% en la categoría buena. Sin embargo, al comparar ambos distritos, en Villa María "A" la mayoría de feligreses experimenta insatisfacción sexual y en Surquillo hay mayor porcentaje de feligreses que tiene satisfacción sexual ubicada en la categoría buena.

ANEXO 3: Tablas de la distribución de parejas adventistas según los niveles del Estilo de negociación de conflicto, género y grado de instrucción.

Tabla 20. *Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de colaboración y género.*

Niveles de colaboración	Género			
	Masculino		Femenino	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	16	50.0	18	51.4
Medio	13	40.6	7	20.0
Alto	3	9.4	10	28.6
Total	32	100	35	100

En la tabla 20 se muestra que el 51% de las mujeres y el 50.0% de los varones usa el estilo de colaboración en los niveles bajos. Sin embargo, las mujeres se muestran más colaborativas que los varones.

Tabla 21. *Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de acomodación y género.*

Niveles de acomodación	Género			
	Masculino		Femenino	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	13	40.6	22	62.9
Medio	12	37.5	5	14.3
Alto	7	21.9	8	22.9
Total	32	100	35	100

En la tabla 21 se muestra que el 62.9% de las mujeres y el 40.6% de los varones usa el estilo “Acomodación” en los niveles bajos. Sin embargo, las mujeres se muestran más acomodativas en los niveles altos.

Tabla 22. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de evitación y género.

Niveles de evitación	Género			
	Masculino		Femenino	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	14	43.8	20	57.1
Medio	12	37.5	8	22.9
Alto	6	18.8	7	20.0
Total	32	100	35	100

En la tabla 22 se muestra que el 57.1% de las mujeres y el 43.8% de los varones usa el estilo “Evitación” en niveles bajos. Sin embargo, las mujeres se muestran más evitativas en los niveles altos.

Tabla 23. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de competencia y género.

Niveles de “Competencia”	Género			
	Masculino		Femenino	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	21	65.6	19	54.3
Medio	3	9.4	9	25.7
Alto	8	25.0	7	20.0
Total	32	100	35	100

En la tabla 23 se muestra que el 65.6% de los varones y el 54.3% de las mujeres usan el estilo de competencia en niveles bajos. Sin embargo, los varones se muestran más competitivos en los niveles altos.

Tabla 24. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de colaboración y grado de instrucción.

Niveles de Colaboración	Grado de instrucción					
	Primaria		Secundaria		Superior	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	5	71.4	13	72.2	16	38.1
Medio	1	14.3	2	11.1	17	40.5
Alto	1	14.3	3	16.7	9	21.4
Total	7	100	18	100	42	100

En la tabla 24 se muestra que el 72.2% de las personas con instrucción primaria y el 71.4% con instrucción secundaria usa el estilo de colaboración en niveles bajos. Por otro lado, los sujetos con estudios superiores se muestran más colaborativos en los niveles altos.

Tabla 25. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de acomodación y grado de instrucción.

Niveles de Acomodación	Grado de instrucción					
	Primaria		Secundaria		Superior	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	3	42.9	9	50.0	23	54.8
Medio	1	14.3	5	27.8	11	26.2
Alto	3	42.9	4	22.2	8	19.0
Total	7	100	18	100	42	100

En la tabla 25 se muestra que el 54.8% de las personas con instrucción superior y el 50.0% con instrucción secundaria usa el estilo de acomodación en niveles bajos. Por

otro lado, los sujetos con estudios primarios se muestran más acomodativos en los niveles altos.

Tabla 26. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de evitación y grado de instrucción.

Niveles de Evitación	Grado de instrucción					
	Primaria		Secundaria		Superior	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	3	42.9	11	61.1	20	47.6
Medio	3	42.9	5	27.8	12	28.6
Alto	1	14.3	2	11.1	10	23.8
Total	7	100	18	100	42	100

En la tabla 26 se muestra que el 61.1% de las personas con instrucción secundaria y el 47.6% con instrucción superior usa el estilo de evitación en niveles bajos. Sin embargo, los sujetos con estudios superiores se muestran más evitativos en los niveles altos.

Tabla 27. Distribución de parejas adventistas según los niveles del estilo de competencia" y grado de instrucción.

Niveles de Competencia	Grado de instrucción					
	Primaria		Secundaria		Superior	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Bajo	1	14.3	11	61.1	28	66.7
Medio	1	14.3	2	11.1	9	21.4
Alto	5	71.4	5	27.8	5	11.9
Total	7	100	18	100	42	100

En la tabla 27 se muestra que el 71.4% de las personas con estudios primarios usa el estilo “Competencia” en niveles altos; mientras que, los sujetos con instrucción secundaria y superior se encuentra en niveles bajos.

ANEXO 4: Tablas de la distribución de parejas adventistas según las categorías de Satisfacción sexual, género y grado de instrucción.

Tabla 28. *Distribución de parejas adventistas según las categorías de la satisfacción sexual y género.*

Categorías de Satisfacción sexual	Género			
	Masculino		Femenino	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mala	19	59.4	15	42.9
Regular	4	12.5	13	37.1
Buena	9	28.1	7	20.0
Total	32	100	35	100

En la tabla 28 se muestra que el 59.4% de los varones y el 42.9% de las mujeres tiene satisfacción sexual mala. Sin embargo, los varones tienen más satisfacción sexual en la categoría buena.

Tabla 29. *Distribución de parejas adventistas según las categorías de la satisfacción sexual y grado de instrucción.*

Categorías de Satisfacción sexual	Grado de instrucción					
	Primaria		Secundaria		Superior	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Mala	5	71.4	12	66.7	17	40.5
Regular	0	00.0	5	27.8	12	28.6
Buena	2	28.6	1	5.6	13	31.0
Total	7	100	18	100	42	100

En la tabla 29 se muestra que el 71.4% de las personas con instrucción primaria y el 66.7% con instrucción secundaria tiene satisfacción sexual mala. Sin embargo, los sujetos con estudios superiores tienen más satisfacción sexual en la categoría buena.

ANEXO 5: Pruebas psicométricas del Inventario de Estilos de negociación del conflicto

a) Confiabilidad

Para determinar la confiabilidad del Inventario de Estilos de negociación de conflicto se analizó la consistencia interna estimando el coeficiente de Alfa de Cronbach.

Tabla 30. Estimaciones de confiabilidad mediante el Coeficiente Alfa para el Inventario de Estilos de negociación del conflicto

N° de casos	N° de ítems	Alfa de Cronbach
67	30	0.823

En la Tabla 30 se muestra el resultado para la escala total, un índice de $\alpha = 0.823$, lo cual indica que el instrumento presenta una consistencia interna óptima. Por lo tanto, cabe concluir que el instrumento es confiable.

b) Validez general

La validez de contenido se hizo por criterio de jueces y la validez de constructo se realizó mediante la técnica de análisis de ítem – sub test, los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.503 evidenciando la validez de constructo del instrumento.

Tabla 31. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “colaboración”

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P3	0.528 **	0
P5	0.528 **	0
P8	0.540 **	0
P10	0.611 **	0
P12	0.626 **	0
P15	0.615 **	0
P17	0.675 **	0
P19	0.542 **	0
P22	0.763 **	0
P24	0.749 **	0
P26	0.797 **	0
P28	0.663 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede observar en la tabla 31, se muestra los cálculos estimados y tomando como criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$, los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.528 evidenciando la validez de constructo del factor “colaboración”.

Tabla 32. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub test para el factor “acomodación” del Inventario de Estilos de negociación del conflicto

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P4	0.580 **	0
P9	0.568 **	0
P14	0.671 **	0
P18	0.662 **	0
P21	0.689 **	0
P25	0.591 **	0
P30	0.747 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede observar en la Tabla 32, los cálculos estimados y tomando como criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$, resulta que todos los coeficientes de correlación son significativos. Los resultados de los análisis de los ítems ejecutados al mostrar correlaciones significativas mayores de 0.568 evidencian la validez de constructo del factor “acomodación” del Inventario de Estilos de Negociación del Conflicto.

Tabla 33. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “evitación” del Inventario de Estilos de negociación del conflicto

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P1	0.570 (**)	0
P6	0.590 (**)	0
P13	0.608 (**)	0
P23	0.582 (**)	0
P29	0.760 (**)	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede apreciar en la Tabla 33, los resultados de los análisis de los ítems se obtienen correlaciones significativas al $p < 0.01$ e indican valores mayores a 0.570 evidenciando la validez de constructo del factor “evitación”.

Tabla 34. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “competencia” del Inventario de Estilos de negociación del conflicto

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P2	0.647 **	0
P7	0.693 **	0
P11	0.503 **	0
P16	0.710 **	0
P20	0.595 **	0
P27	0.729 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede observar en la Tabla 34, los cálculos estimados y tomando como criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$, resulta que todos los coeficientes de correlación son significativos pues reflejan valores mayores a 0.503. Por lo tanto, evidencia validez de constructo del factor “competencia” del Inventario de Estilos de negociación del conflicto.

c) Baremos y normas de interpretación de los Sub Tests del Inventario de Estilos de negociación del conflicto

Establecimiento de normas de interpretación o baremos. A continuación se presentan los puntajes típicos que corresponden a las transformaciones lineales de los puntajes directos o brutos que se obtienen en el Inventario de Estilos de negociación del conflicto, que se clasificaron por percentiles de 50 y 75.

Tabla 35. Normas percentilares del sub test de colaboración para sujetos adventistas casados

Niveles	Puntajes directos
Alto	55 a más
Medio	48 – 54
Bajo	0 – 47

En la tabla 35 se presenta los baremos del sub test “colaboracion”, establecinédose así los niveles para la poblacion adventista de sujetos casados. El nivel bajo indica que la persona no usa este estilo para resolver conflictos conyugales. Conforme aumentan

los puntajes de 48 a más implica que este estilo es más utilizado y el puntaje alto es lo óptimo. Es el estilo saludable y adecuado en las buenas relaciones conyugales.

Tabla 36. Normas percentilares del sub test de acomodación para sujetos adventistas casados

Niveles	Puntajes directos
Alto	27 a más
Medio	23 – 26
Bajo	0 – 22

En la tabla 36, se presentan los baremos del sub test “acomodación” estableciéndose así los niveles para la población adventista de sujetos casados. El nivel bajo indica que la persona utiliza muy poco este estilo para resolver conflictos conyugales. Conforme aumentan los puntajes de 23 a más implica que este estilo es más usado. El puntaje alto refleja que la persona se preocupa por su conyuge sacrificando sus metas y puntos de vista; resuelve el conflicto, pero no es saludable.

Tabla 37. Normas percentilares del sub test de evitación para sujetos adventistas casados

Niveles	Puntajes directos
Alto	21 a más
Medio	17 – 20
Bajo	0 – 16

En la tabla 37 se muestran los baremos del sub test “evitación” estableciéndose así los niveles para la población adventista de sujetos casados. El nivel bajo indica que la persona usa muy poco este estilo para resolver los problemas de pareja. Conforme aumentan los puntajes de 17 a más implica que este estilo es más utilizado y el puntaje alto refleja que la persona no enfrenta la situación o deja que su pareja tome la responsabilidad para resolver el problema; percibe negativamente el conflicto. Resuelve el problema diplomáticamente retirándose de la situación, pero no es saludable en las relaciones conyugales.

Tabla 38. Normas percentilares del sub test de competencia para sujetos adventistas casados

Niveles	Puntajes directos
Alto	18 a más
Medio	15 – 17
Bajo	0 – 14

En la tabla 38, se presentan los baremos para el sub test “competencia”, estableciéndose así los niveles para la población adventista de sujetos casados. El nivel bajo indica que la persona usa muy poco este estilo para resolver conflictos conyugales. Conforme aumentan los puntajes de 15 a más implica que este estilo es más utilizado y el puntaje alto indica que la persona impone sus puntos de vista; asimismo, hay preocupación por sí mismo y muy poco o nada por su pareja.

ANEXO 6: Pruebas psicométricas del Inventario de Satisfacción sexual

a) Confiabilidad

Para determinar la confiabilidad del Inventario de Satisfacción sexual se analizó la consistencia interna estimando el coeficiente de Alfa de Cronbach.

Tabla 39. Estimaciones de confiabilidad mediante el Coeficiente Alfa para el Inventario de Satisfacción sexual.

N° de casos	N° de ítems	Alfa de Cronbach
67	29	0.967

En la Tabla 39 se muestra el resultado para la escala total, un índice de $\alpha = 0.8737$ lo cual indica que el instrumento presenta una consistencia interna óptima. Por lo tanto, cabe concluir que el instrumento es confiable.

b) Validez

La validez de contenido se hizo por criterio de jueces y la validez de constructo se realizó mediante la técnica de análisis de Ítem – Sub Test, los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.528 evidenciando la validez de constructo del instrumento.

Tabla 40. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “afectivo” del Inventario de Satisfacción sexual

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P1	0.805 **	0

P6	0.809 **	0
P8	0.791 **	0
P12	0.839 **	0
P15	0.849 **	0
P20	0.826 **	0
P24	0.755 **	0
P27	0.705 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede observar en la tabla 40, se muestra los cálculos estimados y tomando como criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$. Los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.528 evidenciando la validez de constructo del factor “Afectivo”.

Tabla 41. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “bienestar” del Inventario de Satisfacción sexual

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P3	0.662 **	0
P10	0.846 **	0
P16	0.758 **	0
P21	0.871 **	0
P26	0.882 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

En la Tabla 41 se presentan los cálculos estimados y tomando el criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$, los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.662 evidenciando la validez de constructo del factor “Bienestar”.

Tabla 42. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “erotismo” del Inventario de Satisfacción sexual

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P2	0.851 **	0
P7	0.845 **	0
P14	0.906 **	0
P18	0.808 **	0
P23	0.753 **	0
P29	0.860 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

En la Tabla 42 se presenta los cálculos estimados y tomando el criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$ los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.753 evidenciando la validez de constructo del factor “Erotismo”.

Tabla 43. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “respeto y responsabilidad” del Inventario de Satisfacción sexual

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P9	0.878 **	0
P17	0.878 **	0
P28	0.888 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede observar en la Tabla 43, se presentan los cálculos estimados y tomando el criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$, los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.878 evidenciando la validez de constructo del factor “Respeto y responsabilidad”.

Tabla 44. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “estímulos sensoriales” del Inventario de Satisfacción sexual

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P5	0.773 **	0
P13	0.680 **	0
P19	0.744 **	0
P25	0.745 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede observar en la Tabla 44, se presentan los cálculos estimados y tomando el criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$, los

resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.680 evidenciando la validez de constructo del factor “estímulos sensoriales”.

Tabla 45. Análisis de correlación mediante la técnica Ítem –Sub Test para el factor “comunicación” del Inventario de Satisfacción sexual

Ítem o pregunta	<i>r</i>	<i>p</i>
P4	0.785 **	0
P11	0.729 **	0
P22	0.751 **	0

** . La correlación es significativa al nivel 0,01

Como se puede observar en la Tabla 45, se presenta los cálculos estimados y tomando el criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < 0.01$, los resultados de los análisis de los ítems indican valores mayores a 0.729 evidenciando la validez de constructo del factor “comunicación”.

c) Baremos general y normas de interpretación del Inventario de Satisfacción sexual

Establecimiento de normas de interpretación o baremos. A continuación se presentan los puntajes típicos que corresponden a las transformaciones lineales de los puntajes directos o brutos que se obtienen en el Inventario de Satisfacción sexual que se clasificaron por percentiles de 50 y 75.

Tabla 46. Normas percentilares del Inventario de Satisfacción sexual para sujetos adventistas casados

Categorías o niveles	Puntajes directos
Buena	134 a más
Regular	125 – 133
Mala	0 – 124

En la tabla 46 se presenta los baremos del Inventario de Satisfacción sexual, estableciéndose así los niveles para la población adventista de sujetos casados. La categoría mala indica que la persona tiene insatisfacción o baja satisfacción sexual. Conforme aumentan los puntajes mayores de 125, implica que la satisfacción sexual aumenta. El puntaje alto o categoría buena indica que la persona goza de una satisfacción sexual plena con su pareja; donde se da importancia a la afectividad, bienestar mutuo, aspectos eróticos y sensoriales, hay comunicación, respeto y responsabilidad.

ANEXO 7: Instrumentos de evaluación

CUESTIONARIOS DE APLICACIÓN

Información importante para el participante

Hermano (a), es un gusto saludarle en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Estos cuestionarios son parte de una investigación titulada: “Estilos de negociación de conflicto y satisfacción sexual en parejas adventistas que pertenecen a los distritos misioneros de Lima Metropolitana” y cuenta con el apoyo de la E.A.P. de Psicología de la Universidad Peruana Unión.

La información recogida nos ayudará a conocer la relación entre los estilos de la resolución de conflictos y la satisfacción sexual en las parejas de nuestro entorno religioso, para que posteriormente se haga una intervención efectiva. Su participación es totalmente voluntaria y tiene garantía de **ANONIMATO**.

Cualquier duda o consulta llame al cel. 989279761 o escriba al e-mail: roxana_quilla@hotmail.com (Roxana Quilla Vargas)

Edad:

Años de casado(a):

Procedencia:

Género:

 M

 F

Años de adventista:

Grado de instrucción:

Instrucciones: Hermano (a) responda marcando con una “X” la respuesta que más se acerca a su situación personal. Recuerde ¡Es anónima!

Cuestionario 1: Inventario de estilos de negociación de conflicto

Ítems	Siempre o casi siempre	La mayor parte de veces	La mitad del tiempo	Algunas veces	Nunca o casi nunca
1. No discuto “temas” que puedan provocar un conflicto.					
2. Soy insistente al argumentar mi punto de vista.					
3. Busco soluciones equitativas entre mi pareja y yo.					
4. Suelo respetar la forma de pensar de mi pareja y me acomodo.					
5. Busco la igualdad entre mi pareja y yo.					
6. Evito decir cosas que podrían causar desacuerdo.					
7. Trato de convencer a mi pareja con las ventajas de mi posición.					
8. Pongo de mi parte para que mi pareja y yo resolvamos los problemas.					
9. Si mi pareja y yo estamos en desacuerdo, adapto mis puntos de vista a los de mi pareja.					

10. Propongo soluciones iguales entre nosotros.					
11. Me esfuerzo para ganar una discusión, sacando en cara mi posición económica o académica.					
12. Colaboro con mi pareja para resolver nuestras diferencias.					
13. Procuro evitar situaciones desagradables					
14. Trato de adaptarme a los deseos de mi pareja aunque inicialmente esté en desacuerdo.					
15. Trato de hacer para que mi pareja y yo lleguemos a acuerdos compartidos.					
16. Mi meta es convencer a mi pareja con mis ideas.					
17. Busco la ayuda de mi pareja para lograr una solución mutuamente satisfactoria.					
18. Me adapto fácilmente a la forma de pensar de mi pareja.					
19. Coopero para lograr un acuerdo con mi pareja.					
20. Trato de imponer mis puntos de vista cada vez que puedo.					
21. Acepto fácilmente lo que mi pareja hace o dice.					
22. Trato de encontrar una solución de mutuo acuerdo con mi pareja.					
23. Evito hablar en el mismo momento acerca de un tema sobre el cual estoy en desacuerdo con mi pareja.					
24. Comparto los problemas con mi pareja, de tal manera que podamos encontrar una solución juntos.					
25. Busco cambiar mi posición con tal de prevenir conflictos.					
26. Busco un arreglo en el que cada uno de nosotros logremos algunas de nuestras metas y cedamos en otras.					
27. Impongo mi forma de pensar.					
28. Trato de equilibrar la relación entre mi pareja y yo.					
29. Hago todo lo posible para evitar la tensión.					
30. Si mi pareja está convencida de su posición, la acepto.					

Cuestionario 2: Inventario de satisfacción sexual

Instrucciones: Hermano (a) responda con toda confianza y sinceridad, marcando con una "X" la repuesta que más se acerca a su situación personal. Recuerde **¡Es anónima!**

Ítems	Siempre o casi siempre	La mayoría de veces	En ocasiones si y otras no	Pocas veces	Nunca o casi nunca
1. Durante la relación sexual doy y me dan besos.					
2. Nos entregamos totalmente mi pareja y yo.					
3. En mis relaciones sexuales tengo orgasmos.					
4. En mis relaciones sexuales expreso lo que me gusta.					
5. Los olores influyen en mi respuesta sexual hacia mi pareja.					
6. Recibo y doy muchas caricias durante mis relaciones sexuales.					
7. Las relaciones sexuales que tengo son apasionadas.					
8. Disfruto mucho el acariciar a mi pareja durante la relación sexual.					
9. Me parece que mi pareja actúa en forma responsable durante las relaciones sexuales.					
10. La frecuencia con la que tengo relaciones sexuales me satisface.					
11. Me agrada que mi pareja me diga lo que le gusta durante la relación sexual.					
12. Siento mucho cariño por parte de mi pareja en la relación sexual.					
13. Los sabores juegan un papel importante en las relaciones sexuales con mi pareja.					
14. En mis relaciones sexuales me siento deseado(a).					
15. Disfruto mucho al recibir caricias de mi pareja durante la relación sexual.					
16. Tenemos tiempo suficiente para nuestras relaciones sexuales.					
17. Hay respeto mutuo en mis relaciones sexuales.					
18. En mis relaciones sexuales siento que mi pareja responde eróticamente.					
19. La estimulación táctil y las caricias eróticas contribuyen a mi satisfacción					

sexual.					
20.En mis relaciones sexuales tengo muchos sentimientos positivos hacia mi pareja y los recibo también.					
21.En mis relaciones sexuales me siento libre y seguro.					
22.Planeamos nuestras relaciones sexuales.					
23.En mis relaciones sexuales me siento seductor(a).					
24.Siento y tengo mucha confianza con mi pareja.					
25.Ver a mi pareja desnuda, y yo también, es importante para disfrutar de una relación sexual.					
26.Me siento satisfecho(a) después de tener relaciones sexuales.					
27.En mis relaciones sexuales siento que me importa mucho la otra persona y que le importo a él o ella.					
28.En mis relaciones sexuales percibo consideración de parte de mi pareja.					
29.Mis relaciones sexuales son placenteras.					

Gracias por su participación. Dios lo bendiga grandemente.